

SUSANA DÍAZ

UNA PROPUESTA DE FUTURO

PROPUESTAS PARA EL DEBATE EN EL 39 CONGRESO FEDERAL



100% PSOE

INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo en acelerada transformación. Los cambios se suceden en todos los terrenos: desde el tecnológico hasta el cultural; desde el escenario geopolítico hasta el panorama vital y demográfico. Y a la envergadura de los cambios se une un factor decisivo: la velocidad a la que se producen esos cambios, que se ha vuelto verdaderamente vertiginosa.

Internet, que hace unas pocas décadas apenas era un proyecto, hoy forma parte indispensable de nuestra forma de vivir, de producir, de relacionarnos en sociedad. Los teléfonos móviles, hace treinta años desconocidos, ya es algo instalado en el paisaje cotidiano de prácticamente el 100% de la humanidad; en las últimas dos décadas, la digitalización de la economía ha supuesto el 20% del crecimiento mundial.

Son sólo dos ejemplos que podríamos extender a cientos de parcelas de la ciencia y la sociedad, desde los avances médicos y biotecnológicos que propician un afortunado proceso de envejecimiento de la población hasta fenómenos como la revolución genética y biotecnológica, la nanotecnología, los nuevos materiales o la robotización, por no referirnos a la auténtica revolución comunicacional que está alterando de forma sustancial e irreversible la forma de informarse y entenderse de miles de millones de personas.

Son fenómenos, todos ellos, que encierran en sí mismos un enorme potencial de progreso social y de liberación de las personas pero que también son, o pueden ser, una potencial o real amenaza para nuestra convivencia y para las aspiraciones de igualdad de los diversos grupos sociales.

Y la cuestión, como siempre ha ocurrido, es quién gobierna esos cambios, quién los regula, y en beneficio de quién. El poder es la capacidad de fijar las reglas y lo que hoy se dilucida en todo el mundo, también en Europa, también en España, es si ese poder queda en manos de minorías que lo ostentan por pura supremacía económica o es ejercido por las mayorías sociales de forma democrática.

Ésa es la cuestión, la gran cuestión de nuestra época. Por eso, gobernar la globalización es la primera y gran tarea de la izquierda, del socialismo democrático internacional, en primer lugar, del europeo, porque Europa es, sigue siendo y debe seguir siéndolo, el escenario más eficaz para alcanzar ese reto ineludible.

De las consecuencias de que la globalización no tenga una gobernanza democrática tenemos señales todos los días: aumento galopante de la desigualdad, expresada en precarización, bajos salarios y discriminación de colectivos amplísimos, especialmente mujeres y jóvenes; pobreza insostenible sobre todo cuando afecta a los niños; marginación de grandes sectores de la población que se sienten excluidos. Y, por supuesto, guerras, violencia, con todas sus secuelas de refugiados, de destrucción, de dolor y sufrimiento.

De esos sentimientos, de los llamados perdedores de la globalización, se nutren los fenómenos tan negativos que conocemos y a los que asistimos con preocupación: nacionalismos que en Europa tienen como objetivo más visible el desmantelamiento de la UE, el cierre de fronteras a la inmigración y el proteccionismo y que en países como España se basan en la insolidaridad y en la exacerbación de las



diferencias que es siempre el prólogo de los enfrentamientos.

Y también, como no, los populismos de diverso tipo que, más que una ideología, son una forma de aprovechar las circunstancias para hacerse con el poder. Populismos que encuentran un caldo de cultivo favorable en esa desafección que se ha extendido entre muchos sectores de la sociedad que ven con preocupación que las respuestas a la crisis no han salido en muchos casos de una austeridad a ultranza origen de un gran sufrimiento personal y familiar para millones de personas.

Es en este contexto geográfico, social y político en el que debemos enmarcar la reflexión de los socialistas españoles. Un contexto al que debemos añadir la acción de un Gobierno, el del PP, que utilizó la crisis de forma sedicente para tratar de imponer sus postulados, abiertamente reaccionarios y antisociales, apoyándose en la mayoría absoluta conseguida en 2011 y que, aún hoy, sigue enfangado en la corrupción sin decidirse a asumir sus enormes y evidentes responsabilidades.

El paisaje después de estos seis años de gobierno del PP está a la vista: desigualdad galopante, batiendo records negativos en Europa; paro masivo; millones de trabajadores que no salen de la pobreza; deterioro de los servicios públicos fundamentales, como la educación pública, la sanidad universal o la atención a la dependencia; pérdida de peso de España en Europa y en el mundo; retrocesos flagrantes en materia de igualdad de la mujer, de derechos civiles, de independencia de la justicia, de transparencia o de respeto a los poderes locales y regionales; maltrato a la cultura y desprecio a los creadores; crispación y división en la propia sociedad española.

Los socialistas debemos asumir también nuestra cuota parte de responsabilidad, porque en los últimos años no hemos sabido ofrecer a la sociedad española una alternativa creíble y reconocible a esta situación que muchos españoles juzgaban, con razón, insoportable. El resultado ha sido el que ya conocemos: derrotas electorales consecutivas y alejamiento de nuestro partido de mucha gente que, en realidad, está deseando que seamos esa alternativa real que, como es obvio para cualquiera que analice con rigor la realidad, no puede venir de ofrecer más de lo mismo, más de lo mismo de lo que se ha revelado incapaz de ilusionar y motivar al electorado que, en España, sigue siendo mayoritariamente progresista.

En esa dirección, este documento ofrece respuestas, desde la candidatura de Susana Díaz, a los grandes problemas que España tiene hoy sobre el tapete: la batalla contra la desigualdad, en todas sus diversas variantes; la búsqueda de una economía que sólo puede ser sostenible si es incluyente; la reforma de nuestras instituciones para hacerlas más democráticas y más transparentes, la mejora de nuestra articulación territorial, desde el nivel local hasta el de nuestras nacionalidades y regiones. Una reforma que va a requerir, con toda seguridad, la actualización de nuestro gran pacto ciudadano, la Constitución.

Y, también, tratándose como se trata de un debate en el seno del Partido Socialista, proponemos toda una batería de medidas para reforzar nuestro modelo de partido en un sentido cada día más abierto, democrático y participativo, de manera que se pueda fortalecer nuestra conexión con una amplia mayoría social que quiere volver su mirada al Partido Socialista y reconocerse en un proyecto más amplio, modernizado en sus propuestas y estructuras, adaptado a las nuevas realidades, con ideas y propuestas certeras y con respuestas para el bien común.

Lo que proponemos, en definitiva, al conjunto de los socialistas españoles es dejar atrás este pasado inmediato de derrotas y desunión y construir, todos juntos, un nuevo y mejor futuro, avanzar sobre lo que hemos podido hacer anteriormente hacia una sociedad más avanzada, más igualitaria, más cohesionada, más culta y más inclusiva. Ése es nuestro reto y también nuestro compromiso.



1. Lucha contra la desigualdad.

La lucha contra la desigualdad está en el ADN de los socialistas. La crisis económica, la desregulación, la falta de gobernanza por debilidad de verdaderas instituciones políticas internacionales que regulen las relaciones económicas, laborales y sociales han desembocado en sociedades cada vez más desiguales.

En España, además, a las consecuencias de la crisis hay que sumar las de las políticas de sufrimiento que ha adoptado la derecha con la excusa de la crisis. Acabar con este estado de cosas y ofrecer una salida progresista a millones de españoles y españolas castigados por la situación económica y por las políticas del PP es nuestra primera tarea.

El objetivo fundacional del Partido Socialista que se ha mantenido durante 138 años de historia es la lucha por la igualdad de oportunidades. No olvidemos, que “la desigualdad social de una generación es la desigualdad de oportunidades de la siguiente generación”.

Es lo que lamentablemente está ocurriendo hoy, cuando se ha instalado en la sociedad la idea de que los jóvenes y las próximas generaciones vivirán peor que en el pasado. Los socialistas nos rebelamos contra esa idea.

Corregir los efectos y atajar las causas de la desigualdad

En el afán de nuestro proyecto político de disminuir las diferencias sociales desde todos los frentes, los socialistas entendemos que debemos actuar corrigiendo no sólo los efectos (políticas redistributivas) sino atajando las causas de la desigualdad (políticas predistributivas).

El PSOE debe apostar por integrar las políticas redistributivas y predistributivas para mejorar el ascenso social a través de la educación, reduciendo desigualdad y aumentar la eficacia en su combate. Apostar por la economía de la igualdad como un instrumento para alcanzar la igualdad entre personas y entre territorios, equilibrando las posibilidades de hombres y mujeres con independencia de donde vivan.

En un modelo económico desregulado la dinámica del capitalismo tiende a crear mayores desigualdades que se traducen en la concentración de riqueza e intereses en sectores cada vez más pequeños de la población, mientras que la inmensa mayoría de la sociedad, las clases medias y trabajadoras, sufren un empobrecimiento generalizado.

Desde el Partido Socialista lanzamos una propuesta seria, firme y adaptada a la sociedad del siglo XXI.

Los socialistas entendemos que tenemos que actuar rápido y ágilmente. No sólo desde el punto de vista de transferir recursos a quienes menos tienen, sino que debemos adoptar medidas para predistribuir la riqueza del capital.



Necesitamos distribuir, por ejemplo, a través de ingresos mínimos vitales e iniciativas que insten a la promoción de las medidas que favorezcan la economía social o cooperativa.

Para reducir las desigualdades a través de la predistribución, proponemos:

- Reducir las desigualdades sociales de origen.
- Potenciar la fluidez social y ofrecer todo un modelo de igualdad de oportunidades.

La propuesta socialista de apostar por la predistribución no va en contra de los mercados, más bien, deja un espacio más competitivo y libre, más cooperativo. Con esta propuesta se podría reducir precios, mejorar servicios y crear empleo de calidad, en un efecto multiplicador.

Medidas redistributivas con impacto positivo en los mercados de forma que tiendan hacia una mayor competitividad y cooperación con un tejido empresarial más interconectado para que redunde en el bienestar común, son por ejemplo las siguientes:

- Continuar aumentando el salario mínimo. Tras la subida del 8% conseguida por el PSOE para este año, proponemos subirlo otro 6% anual los próximos tres años si se mantiene el crecimiento y la creación de empleo.
- Integrar políticas activas y prestaciones sociales para personas desempleadas. Especialmente para mujeres solteras, separadas o divorciadas con niños a cargo en situación de pobreza.
- Una mayor regulación con un sistema más garantista a nivel hipotecario y de sectores estratégicos de la economía, dentro de la lógica de la economía social de mercado.
- Mercados públicos y privados más transparentes y mayor lucha contra los oligopolios. Las sanciones de la Comisión Nacional de la Competencia ahorran unos 1.000 millones de euros a las familias españolas en precios más competitivos.
- Una mayor transparencia y fiscalización de obra pública, suministros, con un sistema fiscal progresivo y equitativo que haga aflorar la economía sumergida y el fraude fiscal.
- Una fiscalidad con discriminación positiva a favor de las energías renovables, el coche eléctrico, el I+D+i, en los sectores culturales y la economía social (que no penalice a quienes emprenden).
- Discriminación positiva conforme a cláusulas sociales en la contratación pública.

El PSOE se compromete, por último, a ofrecer la creación de un diálogo permanente con las entidades de la sociedad civil y de las estructuras de participación de las entidades y de las personas usuarios de los Servicios Sociales. En esa comunicación es imprescindible contemplar la trasposición urgente de la Directiva Europea 2014/24/UE del Parlamento Europeo y del Consejo sobre Contratación Pública, en la que se destacan como sometidos a un régimen de contratación particular, los Servicios Sociales, entre otros.



Combatir todas las expresiones de pobreza: abolir la miseria

La creación y desarrollo del Estado de Bienestar fue una necesidad de primer orden en los años 80 y 90; el impulso de los derechos civiles lo fue en los 2000. Ambas fueron impulsadas e implementadas por gobiernos socialistas. Hoy, en España, tenemos una urgencia que como socialistas no podemos dejar de atender de manera urgente y prioritaria: combatir la pobreza, y en especial la pobreza infantil. Por eso, una de nuestras prioridades será la lucha frontal contra la pobreza. Ni pobreza de alimentos, ni pobreza energética, ni pobreza educativa o sanitaria. En España no habrá espacio para la pobreza o para la mera supervivencia.

Es nuestra obligación dar una oportunidad a todas las personas, que quedaron encajonadas en mitad de la crisis y ahora no encuentran salida alguna. Porque, no lo olvidemos, el PSOE siempre fue el ascensor social para igualar oportunidades.

Esto se puede hacer. Tenemos que rediseñar el Estado de bienestar, apostar por el capital humano y por las personas desempleadas. No aceptamos que haya hogares sin ningún tipo de ingresos porque sabemos que una política fiscal que permita recaudar más garantiza un sistema público de servicios sociales de primer orden.

La Inclusión Social es el V Pilar del Estado de Bienestar, junto a la Educación, la Salud, las pensiones o la Dependencia.

Necesitamos con urgencia una Ley Integral de Inclusión Social que nos permita alcanzar el ambicioso objetivo (pero a la vez irrenunciable) de acabar con la pobreza y la exclusión social. Esto solo será posible si, además, integramos las políticas económicas y sociales sostenibles en las Estrategias de Desarrollo Humano.

A lo largo de los últimos años se ha experimentado un retroceso en la aplicación plena y efectiva de los derechos de la infancia. La crisis económica, los recortes presupuestarios y las reformas restrictivas de derechos sociales del Gobierno del Partido Popular han aumentado la pobreza, que ha alcanzado cifras alarmantes en el caso de la infancia. Más de un 30% de la población menor de 18 años se encuentra en riesgo de pobreza y exclusión social.

La pérdida de calidad en los servicios básicos, fruto de los recortes, ha provocado que ya no sean garantes de igualdad de oportunidades, calidad e integración. Asimismo, los servicios sociales, sin recursos económicos, se ven incapaces de atender las necesidades de miles de familias golpeadas por el desempleo y en clara situación de pobreza, con especial repercusión en los menores.

Por todo ello, una de nuestras prioridades (si no la que más) será la de plantear un Pacto de Estado por la Infancia, con la misma filosofía de los Pactos de Toledo, a través del cual se incrementen y se blinden las partidas presupuestarias destinadas a este sector de población con mayor vulnerabilidad.



Cuidar a las personas blindando sus derechos

Los derechos sociales de los ciudadanos no pueden quedar al albur del gobierno de turno. Es nuestra obligación consolidar y blindar esos derechos. Para ello, los socialistas nos comprometemos a impulsar:

■ **Financiación suficiente para desarrollar políticas públicas:**

Mejorar el modelo de financiación autonómica es uno de los aspectos necesarios para garantizar una sanidad y una educación públicas y de calidad y la aplicación de la Ley de Dependencia. Mejorar el funcionamiento de nuestro esquema territorial, al mismo tiempo que fortalecemos la unidad del Estado, nos permitirá avanzar en la aplicación de políticas públicas necesitadas de financiación.

Por eso, la reforma de la Constitución que vamos a promover ha de incorporar una financiación que garantice todos los servicios públicos, y en el caso de la Ley de la Dependencia una aportación del Estado de al menos el 50%.

Parte de la esencia socialista es la defensa de la libertad individual y colectiva. Por eso pensamos que debemos defender, mejorar y proteger aquellas facetas que nos permiten ser libres y combatir aquellas que nos hacen rehenes. El acceso a la educación y a la cultura, saberse y sentirse protegido, tener salud o tener garantizada una alimentación mínima son factores exigibles por parte de toda la ciudadanía.

■ **Un Gran Pacto Educativo**

En una sociedad desigual como la nuestra, la igualdad de oportunidades es una seña de identidad socialista. La combinación de recortes presupuestarios, reformas legales y decisiones de gestión han conducido a un cambio de modelo que implica una regresión importante en un derecho fundamental como es la educación.

En el compromiso por la economía de la igualdad la educación es la pieza clave de nuestro modelo económico, ya que es la garantía de prosperidad, de equidad y eficiencia.

En esa misma línea, se impone un pacto social para la educación, la formación y la ciencia.

Los socialistas apostamos por invertir más en educación y seguir desarrollando un sistema educativo inclusivo, equitativo y no segregador, todo bajo un enfoque más justo y multinivel en el que actuemos desde todas las administraciones públicas y desde todos los sectores sociales.

Vivimos en pleno siglo XXI y nuestro sistema educativo sigue sin actualizarse al ritmo que la sociedad y la globalización requieren. La necesidad de educar para innovar hace que queramos apostar por un diseño de un sistema educativo que obtenga el respaldo de las diferentes fuerzas políticas y que se sustente, por tanto, en un gran Pacto Educativo.

Vemos imprescindible que nuestro sistema educativo público tenga la capacidad de formar personas con valores y que permita la construcción de una sociedad fuerte en derechos y libertades.



Por eso entendemos como fundamental el derecho a la educación. Si en la etapa industrial este derecho se vinculaba a la universalidad de la enseñanza primaria, hoy en día debemos asentar la enseñanza secundaria post-obligatoria y la educación permanente.

La universalización de la educación pública de los 0 a los 18 años y la formación profesional para jóvenes y mayores deben ser un cometido educativo.

Por eso, queremos trabajar para lograr un sistema de ayudas y becas que ayude a romper el círculo vicioso de la desigualdad.

Un verdadero sistema de becas y de programas contra la pobreza infantil.

Hacer universal y gratuita la educación de 0 a 3 años y la primera matrícula en las universidades. Los alumnos que aprueben a la primera no pagarán matrícula, como sucede en varios países europeos. Y las becas se destinarán para cubrir otros gastos estudiantes de familias con rentas bajas.

En 2011 la inversión pública en educación fue 4,5% del PIB. El Gobierno de Rajoy en el Programa de Estabilidad de 2017 enviado a Bruselas estima que en 2020 habrá bajado a 3,7%, casi 10.000 millones de euros menos. Las comunidades autónomas gobernadas por el PSOE estamos priorizando la inversión en educación, pero si los ciudadanos nos vuelven a dar la confianza para gobernar España aumentaremos la inversión hasta al menos niveles de 2011.

Es necesario que la formación sea más práctica, especialmente en la Universidad. Los estudiantes además de contenidos y conocimiento deben aprender dos idiomas, deben aprender a programar, deben aprender a pensar y lógica, el nuevo lenguaje de las máquinas. En definitiva, deben formarse en todo lo que los robots no se espera que puedan hacer en décadas.

Una de cada tres personas en edad de trabajar en España no ha terminado los estudios de secundaria. Es necesario adaptar nuestros institutos de formación profesional y las universidades con programas flexibles para que estas personas puedan entrar en dinámicas de formación continua. Estos son los empleos más vulnerables por la irrupción de la robotización y deben ser la prioridad para facilitar su inserción en el mercado de trabajo.

Pero el gran déficit en España es la formación privada de las empresas, en porcentaje del PIB uno de los más bajos de la OCDE. Las empresas innovadoras y que compiten en mercados internacionales la formación y la gestión de los recursos humanos es parte de su estrategia. Pero la mayoría de empresas españolas no gastan nada en la formación de sus trabajadores. Es necesario desarrollar la formación dual con la participación activa de las empresas en el diseño de los planes de formación y en la enseñanza de los mismos para adaptarlos mejor a las necesidades de sus trabajadores y de los nuevos empleos que van a demandar.

Asimismo, la revolución tecnológica en la que estamos inmersos está cambiando de manera acelerada y continua las diferentes lógicas y realidades de nuestro día a día y de nuestra sociedad. Tenemos que aprovechar las oportunidades que esta época nos ofrece y para ello debemos arrancar el compromiso de impulsar una política de desarrollo e innovación que, además de ayudarnos a competir en un mundo cada vez más competitivo, nos permitan tener calidad de vida.



■ **Un gran impulso a la Formación Profesional**

En la OCDE la mayoría de empleos que se creen en los próximos años será de técnicos de formación profesional, tanto de grado medio como superior. La formación profesional es una buena salida para nuestros jóvenes y en la OCDE la mayoría de los jóvenes tienen este tipo de formación.

La formación profesional superior forma parte en la UE de los estudios terciarios y es equivalente a las antiguas diplomaturas. En España no está desarrollado un Sistema de Formación Profesional, como si lo está el Sistema Universitario.

Un tercio de nuestros jóvenes entre 25 y 29 años tienen como máximo la ESO, frente al 13% de la UE. Y más de 500.000 jóvenes españoles se quedan sin poder estudiar formación profesional todos los años. La cobertura pública es reducida y la privada es demasiado cara para muchas familias españolas que no se lo pueden permitir. Los países con un buen sistema de formación profesional en colaboración con las empresas tienen mayores tasas de empleo, salarios y productividad.

Construiremos un Sistema Nacional de Formación Profesional, en colaboración con las CCAA, las empresas y los agentes sociales que permita combatir la principal desigualdad de acceso a un empleo que es la falta de capacitación técnica y las prácticas laborales.

■ **Una apuesta insobornable por la igualdad de género**

La cohesión y el bienestar social son incompatibles con la desigualdad en razón de género.

La igualdad es el motor del cambio y va absolutamente aparejada al desarrollo de una sociedad. De hecho, en tiempos como los actuales, tanto los derechos humanos como la igualdad real y efectiva han de ser un objetivo inmediato.

Hablamos de una agenda abierta por páginas distintas de un mismo proceso que debe conseguir la universalidad de la igualdad y de los derechos humanos en todos los territorios y para todos los pueblos. Ninguna mujer puede ser ajena a ese discurso, en ningún rincón del mundo: eso significa la universalidad.

Y el proyecto universal de los derechos humanos no puede olvidar a la mitad de la humanidad, porque de hacerlo perdería su fuerza moral y su impulso político. Porque sin igualdad, no habrá derechos ya que estos o son universales o no lo serán.

Con el nacimiento, en 1983, del Instituto de la Mujer, nuestro país se sumó en los años 80 a la tendencia internacional de crear organismos de igualdad. Con ello no solo se hizo entonces una notable apuesta en un país patriarcal, sino que se sentaron las bases para una política de igualdad que en 2004 se colocó en el corazón de la agenda política con leyes pioneras y valientes que hicieron que España encabezase todos los rankings de los organismos mundiales.

Nunca la igualdad gozó de un mayor estatus porque nunca hasta hoy un partido político había realizado una apuesta tan fuerte con la construcción de un presente real para el avance del futuro levantado desde la política, desde el desarrollo legislativo, pero también con la ciudadanía y muy especialmente con las organizaciones de mujeres.



Por ello, en este proyecto no solo defendemos que el PSOE se defina y se sienta un partido feminista sino también una organización capaz y consciente de que debe trasladar a la anquilosada agenda europea la exigencia inaplazable de la igualdad real. Las mujeres socialistas sabemos que no solo somos ciudadanas de un país, también somos ciudadanas del mundo, conscientes de que caminando juntas llegaremos más lejos y más rápido.

La paridad es un logro del PSOE que hay que seguir perfeccionando en el ámbito político, sindical, institucional, social y económico. Somos conscientes de las dificultades de empoderamiento de las mujeres en la política, conscientes de los techos de cristal, del machismo, el paternalismo y las trabas que compañeras sufren en el ejercicio de la política. Nunca seremos autocomplacientes con los logros históricos y siempre mantendremos el listón en lo más alto respecto a la igualdad.

Por ello, reforzaremos el área de Igualdad en la próxima CEF que gestione un Observatorio encargado de velar por el funcionamiento igualitario de toda nuestra organización y que actúe en aquellos ámbitos o territorios en los que no haya equiparación entre hombres y mujeres en la toma de decisiones; incremente la militancia de mujeres; incorpore el "mainstreaming de género" en todas nuestras propuestas políticas y apuesta por la formación.

Asimismo, y fortaleciendo el binomio socialismo/feminismo, apostaremos por la creación del Consejo de Participación Feminista que estará formado por las áreas de igualdad territoriales del partido, representantes de las Cortes, de la FEMP, de las CCAA y de las organizaciones de mujeres. Además, a este Consejo se podrán sumar personas expertas.

En este orden, apostamos por una igualdad real y efectiva que contemple aspectos como el nivel retributivo y la eliminación de la brecha salarial. Acceso a puestos de responsabilidad en el ámbito de las empresas, con cuotas obligatorias y transitorias en los Consejos, como ha aprobado Italia y está siendo muy efectivas. Y conciliación de vida personal, laboral y familiar.

Desde el Partido Socialista proponemos igualmente que en la elaboración de los presupuestos se incorpore la perspectiva de género de manera transversal como un instrumento corrector de las desigualdades que todavía padecen las mujeres.

La pobreza sigue teniendo rostro de mujer y son muchas las ocasiones en las que se convierte en una trampa para muchas mujeres, haciéndolas caer en manos de redes de tráfico de explotación sexual y convirtiéndolas en las esclavas del siglo XXI. No solo debemos combatir esta esclavitud con la persecución del delito sino trabajar en un plan específico para reinsertarlas social, económica y laboralmente. Además, la pedagogía y la educación social son un elemento crucial en este combate sin cuartel por lo que apostamos por la prohibición de los anuncios publicitarios de prostitución relacionada con la trata en todos los medios de comunicación.

Las redes de trata esclavizan a millones de mujeres y niñas en todo el mundo. Sustraen a las mujeres y a las niñas de sus entornos para obligarlas, con toda la violencia que sea necesaria, a ejercer la prostitución, lo que constituye la única forma de esclavitud que ha perdurado a lo largo de los siglos.

Este hecho, unido a otras formas de violencia de género, denigra a todas las sociedades y frente a ellas no cabe ni tibieza en la respuesta ni complicidad con el silencio.

Por otro lado, la Ley Integral contra la Violencia de Género, formulada bajo las líneas estratégicas de



prevención, atención a las víctimas y tolerancia cero con los maltratadores, ha de ser reforzada y dotada de los presupuestos necesarios para su implantación total dentro del marco del Pacto de Estado contra la Violencia de Género.

Conocemos cifras escalofriantes. Cinco menores han sido asesinados por violencia machista en lo que va de año. Hombres que utilizan a sus pequeños para hacer daño infinito a sus parejas o exparejas. Hombres que han cumplido condena y que vuelven a pedir la custodia de sus hijos e hijas. Esto no debe permitirse en un Estado de Derecho y nos debe llevar a modificar el Código Civil en materia de regulación de régimen de visitas. Los maltratadores condenados no solo no deben tener la patria potestad de sus hijos, tampoco deben tener derecho al régimen de visitas del que en algunos casos gozan.

En el ámbito laboral, la Ley de Igualdad Salarial ha de ser una prioridad legislativa. Es una anomalía del sistema la brecha salarial que impide que las mujeres ganen lo mismo que los hombres y, además, tengan que saltar decenas de barreras a lo largo de su vida profesional.

El PSOE debe impulsar la igualdad en el empleo en todas sus fases. Desde la incorporación pasando por las condiciones laborales y la remuneración justa hasta la reincorporación y desarrollo de las carreras profesionales.

Solo un mercado de trabajo no discriminatorio logrará el objetivo que nos fijamos y que pasa por asegurar la responsabilidad compartida en el propio mercado laboral y la relevancia que éste tiene en el desarrollo del ámbito de lo doméstico, en el cuidado y la vida personal. Y todo esto, sabiendo que las consecuencias de la desigualdad no las sufren solo las mujeres, sino que tienen un serio reflejo en la economía por el desaprovechamiento del capital y del talento de las mujeres que son ya mayoría en las universidades.

En la sociedad del conocimiento, rechazar la mitad de la inteligencia, del potencial y del saber de la mitad de la población, es un despilfarro que este país no se puede permitir.

Garantizar medidas tanto desde el ámbito de las administraciones públicas, como desde las empresas, para combatir la feminización de la desigualdad y la pobreza que se ha puesto en evidencia con motivo de la crisis económica.

En conclusión, los socialistas siempre defenderemos un enfoque global, integrado, que aúne las políticas redistributivas y predistributivas de forma que consigamos avanzar hacia mayores cuotas de gobernanza que en definitiva repercuten en la necesaria disminución de la desigualdad.



Una tarea urgente: derogar las políticas nocivas del PP

Una parte muy importante de nuestro trabajo se desarrolla, y así continuará siendo, en los parlamentos y muy particularmente en el Congreso y el Senado, cámaras en las que impulsaremos todas las medidas propuestas en nuestro documento.

Pero nuestro proyecto político quedaría incompleto si en paralelo no acometemos con inmediatez la derogación de todas aquellas políticas conservadoras que han dañado gravemente a la ciudadanía, muy especialmente:

- Reforma Laboral, una fábrica de trabajos precarios y trabajadores pobres.
- LOMCE, que se ha ganado a pulso ser la ley educativa más contestada de la democracia.
- Ley mordaza, con la que el gobierno del PP ha limitado como nunca había pasado antes en democracia derechos y libertades.
- Mecanismo de revalorización de las pensiones, una ley injusta que paga el esfuerzo sostenido de nuestros mayores a lo largo de los años empobreciéndolos un poco más cada año.
- Reforma Local, que asfixia a los ayuntamientos y recorta los servicios a los ciudadanos y ciudadanas, dentro del marco de un pacto en la Federación Española de Municipios y Provincias.



2. Una economía para y por las personas

España sigue padeciendo los efectos de la peor crisis económica con la mayor destrucción de empleo desde la Guerra Civil. La causa fue una burbuja inmobiliaria y de crédito que nos endeudó en exceso con el exterior y nos hizo extremadamente dependientes de los mercados financieros internacionales. La combinación de la burbuja inmobiliaria y la quiebra de Lehman Brothers que provocó la peor crisis financiera y económica mundial de los últimos ochenta años son las causas que explican la elevada intensidad de la crisis económica en España en la que muchas familias siguen inmersas.

Los graves errores de política económica en Europa y la incapacidad para gestionar la crisis de Grecia en 2010 y evitar su contagio a otras economías que compartían moneda y libertad de movimientos de capital agravaron los efectos de la crisis sobre muchas familias europeas y españolas. Europa, con mayoría del PP europeo en el Parlamento, en la Comisión y en el Consejo hizo menos estímulos fiscales que Obama en EEUU y comenzó el ajuste antes y con mayor intensidad.

El cambio en la política económica de la Comisión y el Banco Central Europeo, junto a otros factores externos y a la vez transitorios, así como el sufrimiento y el esfuerzo de los trabajadores y trabajadoras, han propiciado que la economía española lleve varios trimestres consecutivos de crecimiento económico. Sin embargo, ese crecimiento no llega a la mayoría de los españoles.

Ciertamente, la incipiente evolución positiva de los datos macroeconómicos no repercute positivamente en quienes más han arrimado el hombro y más han sufrido las consecuencias de las crisis, y ello es así, fundamentalmente por la reforma laboral del PP, que ha provocado que el empleo sea de peor calidad, que las rentas salariales pierden peso en la riqueza nacional como consecuencia de unos salarios de miseria; y una política fiscal y presupuestaria, también del PP, que ha bajado los impuestos a las rentas más altas y las grandes empresas, ha subido los impuestos a las rentas medias y a los trabajadores y sigue recortando el Estado del bienestar, con el objetivo de llegar a tener un Estado social mínimo.

La prosperidad de una sociedad solo se consigue cuando se combina crecimiento económico con cohesión social. En palabras de Joseph E. Stiglitz, "la única prosperidad sostenible es la prosperidad compartida", por consiguiente, nuestro país necesita con urgencia una política económica que apueste por un crecimiento inclusivo.

Es decir, se debe desplegar un conjunto de políticas que incrementen la productividad de la economía, y tengan también como meta reducir las desigualdades.

Por un lado, implantando una estrategia de cambio de modelo productivo, de Economía 4.0 e incremento de la productividad, basada en pilares como: reindustrialización, transición energética, digitalización, duplicar en la legislatura la inversión pública no financiera en I+D+i civil, y el crecimiento del tamaño de las empresas.



De otro lado, estableciendo unas relaciones laborales que corrijan la progresiva pérdida de los ingresos de los trabajadores en la renta nacional.

Igualmente, homologando nuestros servicios públicos a los estándares medios del conjunto de la Unión Europea que compensen especialmente a los perdedores de los cambios tecnológicos y de la globalización.

Ello se tiene que conseguir, en gran medida, con una reforma fiscal en profundidad. Una reforma impositiva que contribuya a la equidad y a la creación de empleo. Una reforma fiscal que posibilite que la riqueza y el patrimonio pague lo que le corresponde; que cambie en profundidad el Impuesto de Sociedades; que ponga en marcha una estrategia ambiciosa de lucha contra el fraude, la elusión y la evasión fiscal; y, por último, que aborde la imposición medioambiental de nuestro país.

Para lograr el objetivo de converger con los niveles europeos en cuanto a servicios públicos, no se debe olvidar la puesta en marcha de un amplio programa de revisión independiente del gasto, que permita liberar recursos que pueden aplicarse en lograr un Estado social más eficiente y dinámico.

A corto plazo, y de manera urgente, debemos exigir la derogación de la reforma laboral del PP, modificar la regulación del subsidio por desempleo e incrementar la cobertura de las prestaciones para los desempleados, establecer un sistema de garantía de Ingreso Mínimo Vital, incrementar los recursos para desarrollar la Ley de dependencia y modificar el índice de revalorización de las pensiones vinculándolo con la inflación.

Los socialistas queremos recuperar la confianza de una mayoría de españoles para volver a transformar la sociedad, aumentar el empleo, mejorar los salarios, reducir la precariedad, aumentar los ingresos públicos, recuperar los recortes del PP y cerrar el agujero del sistema público de pensiones que Rajoy ha puesto en riesgo con su rescate y su reforma laboral de 2012.

Y queremos que el desarrollo económico sea compatible con dejar a las próximas generaciones un planeta tierra más habitable y menos contaminado. Además de un compromiso de solidaridad intergeneracional reducir las emisiones contaminantes en el mundo y mitigar el cambio climático es un reto, pero también una oportunidad para crear empleos de calidad.

España y Europa deben poner a sus mejores investigadores y científicos a resolver el reto. Y la política industrial y tecnológica debe concentrarse en convertir todo ese conocimiento e investigación en inversión y empleos de calidad con salarios dignos que nos permitan pagar pensiones dignas y revertir los recortes del PP.

■ **Productividad y empleo de calidad**

Bajar la tasa de paro, especialmente de los jóvenes y de los parados de larga duración muchos de los cuales ya han agotado su prestación y están en situación de exclusión social severa, es la prioridad para los socialistas. En 2017 España se sigue beneficiando de la política monetaria expansiva del BCE. Por primera vez en nuestra historia el banco central compra nuestra deuda pública, ha bajado los tipos al 0% y ha depreciado el euro hasta niveles próximos a la paridad con el dólar. La depreciación del euro y la bajada de tipos de interés ha tenido un efecto expansivo sobre el PIB y explica la mitad de la creación de empleo desde 2014.



Pero en 2018 es muy probable que el BCE finalice sus compras de deuda. Eso provocará una subida de los tipos de interés y apreciación del euro. Por lo tanto, el crecimiento del PIB será inferior a la de los dos últimos años y se crearán menos empleos, como sucedió en Estados Unidos cuando la Reserva Federal finalizó su programa de compras de deuda. Para contrarrestar este efecto es necesario aprobar el plan de inversión pública europeo que propone la Comisión y que también pide el BCE.

El plan debe ser por una cantidad mayor de la que propone la Comisión europea si queremos que la tasa de paro europea baje al 5% como en EEUU. Debe financiarse con bonos europeos para no aumentar la cantidad de deuda que tendrán que emitir los estados en 2018 cuando el BCE finalice sus compras. Y no debe computar en el protocolo de déficit excesivo o de lo contrario en España no podríamos ejecutarlo.

Pero a los socialistas no nos vale cualquier tipo de empleo. Hay que acabar con la flexiprecariedad que ha provocado la reforma laboral de la derecha en 2012.

Desde 2011 los salarios han sufrido una importantísima pérdida en la distribución de la renta lo que supone más de 20.000 millones de euros menos en manos de las familias españolas. Eso supone menores ingresos públicos para nuestras comunidades autónomas y ayuntamientos para aumentar el gasto en sanidad, educación y servicios públicos. Y menos ingresos en la Seguridad Social que ayudan a explicar el agujero que pone en riesgo el sistema público de pensiones. En 2011 el sistema estaba equilibrado, los ingresos eran igual a los gastos, y la hucha estaba llena con 66.000 millones. Rajoy ha provocado un agujero de 20.000 millones, ha vaciado la hucha y a partir de 2017 las pensiones se pagan con deuda pública que pagarán nuestros hijos.

Por lo tanto, además de mantener la creación de empleo, es necesario mejorar la calidad del empleo creado y especialmente de los salarios. Para conseguirlo hay que cambiar la regulación laboral y aumentar nuestra productividad para que la subida de salarios sea compatible con el aumento de las ventas y unos beneficios empresariales suficientes para que las empresas mantengan la inversión y la creación de empleo.

Los socialistas ya hemos iniciado la derogación de la Reforma Laboral del PP en el Congreso con el apoyo del resto de grupos parlamentarios.

El PP está poniendo palos en las ruedas, pero la derogación será un hecho en pocos meses. También hemos iniciado el cambio de la ley de subcontratación para que los trabajadores que trabajan en una subcontrata tengan el mismo sueldo y condiciones que las que trabajan en la empresa en el mismo puesto.

La prioridad es una nueva regulación de negociación colectiva que permita aumentar la flexibilidad interna dentro de la empresa, para que la variable de ajuste en las recesiones no sea siempre el empleo, y que reparta justamente los beneficios empresariales con los salarios, algo que tras la Reforma Laboral del PP no está sucediendo.

Para aumentar la productividad es necesario aumentar la inversión y especialmente en I+D+i. En los 21 años de gobiernos socialistas la productividad por ocupado en España ha crecido 1,5% de promedio anual y se han creado 2 millones de empleos. Ese crecimiento de la productividad explica la mejora de nuestra renta por habitante desde 1980 y el aumento de los ingresos públicos que nos han permitido triplicar el gasto social por habitante y subir las pensiones. Entre 2004 y 2011 las pensiones subieron un 30%, las pensiones mínimas un 50% y las de viudedad con hijos a cargo un 90%.



En los 13 años de los distintos gobiernos del PP la productividad ha estado estancada. Primero por la burbuja y desde 2011 por la precariedad y los tipos de empleos creados. Por eso el PP ha tenido que congelar las pensiones y en el Programa de Estabilidad enviado a Bruselas asume que las pensiones seguirán congeladas durante muchos años.

Desde 2011 Rajoy ha recortado a la mitad la inversión pública y en innovación lo cual nos aleja de la salida de la crisis y enquistada la precariedad laboral. Si no cambiamos nada, como dice Rajoy, dentro de cinco años nuestros pensionistas serán un 10% más pobres y habrá que hacer recortes en las pensiones para cerrar el agujero provocado por la Reforma Laboral de la derecha.

La internacionalización de las empresas españolas es el principal motor sobre el cual pivotar el crecimiento económico de España y la creación de empleo de calidad. Las empresas que compiten internacionalmente necesitan innovar y gestionar bien el recurso humano y aumentan su tamaño. En las empresas con más de 50 trabajadores, el salario medio es el doble que en las empresas pequeñas.

Existe un enorme potencial de crecimiento. Las claves son dos: la primera es impulsar a nuestras pymes a exportar de manera regular e internacionalizarse; y la segunda es apostar por mercados en crecimiento. En estos mercados con potencialidad de crecimiento, cobran especial interés las economías asiáticas en desarrollo, el África Subsahariana e Hispanoamérica.

Para ello, vamos a poner en marcha las siguientes medidas que impulsen y faciliten todos los procesos de internacionalización de nuestras empresas:

1. Las Embajadas tendrán como prioridad la diplomacia económica y la cooperación al desarrollo. Trabajaremos al servicio de las empresas dando apoyo institucional y comercial, y que incluya también las actuaciones de cooperación internacional ya que se invierte una cantidad importante de recursos en algunos países en vías de desarrollo y en esa inversión nuestras empresas pueden aportar muchos conocimientos y recursos económicos propios. Las CCAA trabajaran coordinadamente con el Estado para lograr impulsar la internacionalización de la economía española.
2. Apoyamos la Marca España, como marca de calidad, vinculada a nuestra cultura, nuestros valores y nuestras empresas.
3. Centrar la figura institucional del ICEX como entidad de promoción internacional fuera de España y trabajar con las CCAA, Cámaras de Comercio, y otras instituciones en coordinación. La prioridad es recuperar los duros recortes que Rajoy ha aplicado en esta partida desde 2011. Buscaremos que en esta labor de promoción no haya duplicidad de actuaciones y obtener la máxima eficiencia de las mismas. La coordinación se establecerá en dos ámbitos, estatal liderada por el ICEX y regional liderada por las entidades de promoción de las comunidades autónomas.
4. Marketing Digital: estamos en la era de la hiperconectividad, lo que ha permitido crear una gran plataforma global que nos permite sin darnos cuenta conectarnos al mundo entero y acceder a toda la información, incluida la información comercial. Internet es el mayor mercado del mundo y tenemos que preparar a las empresas tienen que para tener éxito en él.
5. Exportar ayudando a otros en su desarrollo. Podemos crear empleo ayudando a millones de personas. Apoyaremos a las empresas españolas que tengan iniciativas en aquellas zonas del



planeta más pobres. Un territorio enorme donde habitan 4.500 millones de personas de todos los países emergentes y en desarrollo. Estos procesos de internacionalización son inclusivos y aportan beneficio tanto a las empresas que apuestan por él, como contribuyen al desarrollo sostenible de estas zonas.

6. Bono exportación: Todas las pymes que estén preparadas para internacionalizarse tendrán derecho a un bono exportación que será canjeable por servicios de internacionalización a su medida.
7. La formación e inserción laboral de nuestros jóvenes en las empresas será una prioridad. Todos aquellos jóvenes con conocimientos de idiomas y formación especializada tendrán derecho a un programa de inserción personalizado en empresas exportadoras.
8. Llevaremos a nuestras empresas con el aval del Estado a las zonas de Asia-Pacífico y África de crecimiento económico futuro y de incremento de clase media.
9. Intensificar aún más nuestras relaciones con América Latina, más ahora con la amenaza del proteccionismo de Donald Trump, a pesar de las relaciones históricas que nos unen a América Latina, nuestro intercambio comercial no es muy elevado respecto a otras zonas del mundo (3.3%). Hay que reforzar la cooperación política, social, cultural y económica con vistas a una mayor relación comercial.
10. Trabajar en las licitaciones internacionales de organismos multilaterales, diseñar una plataforma al servicio de las empresas en donde estén todas las licitaciones de los organismos multilaterales, además de contemplar formación a nuestras empresas para poder acceder a las mismas y establecer redes de conexión entre nuestras empresas para poder acceder a las mismas de manera conjunta.

■ **Digitalización de la Economía, innovación y capital humano**

En las últimas dos décadas la digitalización de la economía ha supuesto un 20% del crecimiento mundial. La evidencia empírica confirma que el crecimiento en la digitalización de la economía propicia un aumento del nivel de vida de los ciudadanos. Y los países con mayor nivel de digitalización son los que tienen menores tasas de desempleo.

Esto no se consigue por sí solo. Es necesario hacer importantes reformas en la economía de largo alcance. Las pymes tienen el reto de hacer las cosas de forma diferente y apostar por la transformación digital. Las administraciones apoyar dicha transformación.

Las empresas tienen dificultades para encontrar trabajadores con perfiles digitales. Existe ya una demanda no cubierta de millones de empleos en España y en Europa. Esto nos tiene que hacer reflexionar sobre los procesos y contenidos de nuestro modelo educativo. Transformar nuestro modelo educativo hacia el entorno digital es algo concreto que ofrece grandes oportunidades para todos.

Desde 2004 a 2011 los socialistas desarrollamos digitalmente España. España gracias a aquella inversión tiene la mayor red de fibra óptica de Europa y sólo nos superan en el mundo Japón y Corea del Sur. Si Alemania quisiera igualarnos debería invertir 80.000 millones y tardarían cinco años en ejecutar la obra. La mayoría de ciudades y pequeños municipios españoles tiene acceso a datos en internet a mayor velocidad que la ciudad de Londres y a un coste mucho más reducido.

Pero la gran asignatura pendiente en España es la innovación, como ya nos advirtió Giner de los Ríos



desde la Institución Libre de Enseñanza hace un siglo. Los gobiernos socialistas desde 2004 hasta 2011 hicieron el mayor esfuerzo de inversión pública en I+D+i de la historia para romper la maldición del “que inventen ellos”. Muchos investigadores volvieron a España y se crearon muchas empresas innovadoras y ecosistemas de innovación.

Los gobiernos de Rajoy han recortado la inversión en I+D+i de nuevo hasta niveles de 2004. Los socialistas nos comprometemos a recuperar la inversión en innovación como una prioridad. A fomentar la profesionalización de los centros tecnológicos para desarrollar la transferencia de conocimiento de nuestras universidades y convertirlo en inversión y empleo. Es necesario que las pymes se acerquen a la universidad y conseguir que ambos hablen el mismo lenguaje.

Nuestro sistema financiero canaliza la mayor parte del ahorro al ladrillo y las empresas innovadoras normalmente deben irse fuera de España a conseguir financiación y capital inversor. Debemos concentrar el ICO, en colaboración con el CDTI, ENISA y las agencias financieras regionales en canalizar inversión pública a este tipo de empresas. Son las que tienen mayor potencial de crear empleo y además empleos de calidad con buenos salarios que permitirán mejorar el estado de bienestar y subir las pensiones. El objetivo es fomentar la participación del sistema financiero en este proceso, especialmente los fondos soberanos internacionales que concentran una parte importante de sus fondos a este tipo de inversiones.

La innovación debe llegar a todos los sectores, desde la agricultura a la industria aeroespacial donde España ha conseguido un avance tecnológico intenso dentro del consorcio europeo. La clave es pasar a un modelo que permita más empleo, con mejores salarios para poder volver a subir las pensiones y cerrar el agujero provocado por Rajoy.

■ **Derecho al Emprendimiento**

El principal objetivo de los socialistas es la creación de empleo a través del crecimiento y la consolidación del tejido productivo, aumentando el nivel de supervivencia de las empresas, incrementado el número de emprendedores y empresas y aumentado su tamaño.

España es un país de pequeñas y medianas empresas y de emprendedores que, en su conjunto, representan el 62% del PIB. Sin embargo, en España nos encontramos con trabas y problemas para el emprendedor que se manifiestan en las elevadas tasas de fracaso de las iniciativas que nacen y el escaso tamaño de las empresas que sobreviven.

Está constatado que hay una relación directa entre el nivel de iniciativas emprendedoras de una población y el desarrollo económico en términos de crecimiento y creación de empleo, productividad e innovación. En cualquier país desarrollado más del 80% del empleo lo crean los emprendedores y los autónomos.

Somos conscientes de que la creación de empresas y los autónomos son un elemento catalizador que permite poner en valor el conocimiento y generar actividad y empleos de calidad para alcanzar un modelo económico de futuro. Y para ello es necesario partir de dos premisas iniciales: necesitamos más empresas, y necesitamos empresas más competitivas, sostenibles y de más valor añadido cuya gestión esté basada en el conocimiento y la innovación.



La respuesta a la necesidad de una mayor y mejor formación para emprender, el fomento de la cultura y de las vocaciones emprendedoras y la creación de un ecosistema público y privado favorable al emprendimiento constituye uno de los principales retos que tiene por delante España en la actual coyuntura socioeconómica.

Para ello apostamos por establecer el "Derecho al Emprendimiento" que se oriente principalmente al cumplimiento de dos objetivos fundamentales:

- Garantizar la igualdad de oportunidades para emprender, tanto desde un punto de vista territorial como social.
- Incrementar la supervivencia de las empresas creadas y fomentar la creación de nuevas iniciativas empresariales innovadoras, sostenibles y de calidad.

■ **Un plan de infraestructuras para el siglo XXI**

España necesita cambiar su modelo productivo y de inserción en la economía internacional para aspirar al pleno empleo y acabar con el paro estructural. España en los años ochenta apostó por su inserción en la Comunidad Europea. Y eso ha supuesto, pasados más de treinta años, un gran salto estructural y en la modernidad de la economía española del que los socialistas nos sentimos protagonistas y nos mostramos orgullosos.

Dos de cada tres euros exportados lo hacemos a la Unión Europea y dos tercios lo hacemos por carretera. Sin embargo, la situación periférica de España respecto a los principales centros económicos de la Unión Europea, condiciona también las posibilidades de convergencia en renta per cápita y empleo.

Desde el reconocimiento de los nuevos retos a los que nos enfrentamos, en una economía crecientemente globalizada, debemos identificar cuáles son las palancas fundamentales que permitan avanzar en una nueva etapa de desarrollo económico y social de España.

En este sentido, las actividades industriales también tienen que desempeñar un papel estratégico en la economía española y ser el soporte de la internacionalización de nuestra economía, del crecimiento económico y del empleo.

El transporte marítimo constituye la espina dorsal del comercio internacional y un motor fundamental de la globalización. En torno al 80% del volumen del comercio mundial se mueve por vía marítima y se desarrolla en puertos de todo el mundo.

Esto es especialmente relevante si se tiene en cuenta que se espera que los principales motores del crecimiento mundial en los próximos años sean los países emergentes de Asia junto a Oriente Medio y África. Y hay un enorme potencial para aumentar el comercio con Iberoamérica y el triángulo del atlántico sur. Con todas estas zonas el principal medio de transporte es el marítimo.

España tiene una posición geoestratégica que debe saber aprovechar, al ser nodo de paso de las principales rutas del comercio mundial y plataforma logística de conexión intercontinental.

Nuestro país se ubica sobre las rutas que conectan Asia con Europa a través del Canal de Suez y el



Mediterráneo, así como en las rutas que conectan América con Europa, y que se potenciarán a medio plazo con las nuevas capacidades que se generarán con la ampliación del Canal de Panamá. Asimismo, España se sitúa en una localización privilegiada en relación con los flujos de mercancías entre Europa y el Norte de África que, de acuerdo con las previsiones de la UE, se incrementarán en un cincuenta por ciento en los próximos diez años. Todo ello le otorga una renta de situación para aumentar su integración en la economía internacional, a través de los flujos de transporte por vía marítima.

Por tanto, consideramos que la posición geoestratégica de España con respecto a las rutas marítimas que concentran el mayor volumen de transporte de mercancías del mundo, nos sitúa en una posición central para insertarnos en la economía mundial y propiciar un nuevo ciclo expansivo de inversión, crecimiento y empleo.

Este es un factor de primer orden que ha de ser aprovechado dentro de las estrategias de especialización inteligente de España, para aumentar la integración internacional del tejido empresarial. Los costes logísticos en algunas ramas industriales llegan a ser superiores a los de la mano de obra del producto. En este sentido, las infraestructuras logísticas son un factor decisivo del coste final de un producto y, consecuentemente, del nivel de competitividad de una empresa en los mercados internacionales.

La eficiente conexión entre la producción y los mercados, que hoy día son a nivel global, es un elemento esencial para asegurar la competitividad de nuestras empresas en todas las regiones y en las posibilidades de aumentar la localización de nuevas empresas internacionales.

La estrategia de impulsar el desarrollo de los nodos logísticos y las infraestructuras en España también es una excelente oportunidad para impulsar la inversión y la generación de empleo, así como para la cualificación de los recursos humanos.

En este marco, los puertos de España tienen que jugar un papel clave en el sistema productivo y logístico de la nación, siendo la conexión de estos puertos con las principales áreas logísticas y con las redes transeuropeas de transporte ferroviario, un factor decisivo para llegar en el futuro a un aprovechamiento óptimo de todo el potencial económico de España.

España cuenta con una potente red de puertos insuficientemente utilizados. También dispone de una oferta de infraestructuras logísticas, pero carece de las necesarias conexiones y su articulación. España, por ejemplo, no cuenta con una Estrategia Marítima. Y el principal déficit del modelo territorial español es el transporte de mercancías por ferrocarril y su integración con las redes transeuropeas.

Son los corredores claves que nos permitirían conectar los principales nodos logísticos del interior y nuestras industrias con nuestros puertos y, a su vez, con los principales mercados de la UE: Mediterráneo, Central, Atlántico, Cantábrico-Mediterráneo y Atlántico-Mediterráneo.

Los socialistas consideramos que las infraestructuras logísticas, además de suponer un elemento clave para la cohesión social y territorial de España, deben ser la llave para su renacimiento industrial y con ello contribuir a solventar el principal problema que tiene la economía española que es el desempleo. En este sentido, proponemos desarrollar una Estrategia Marítima de España, que los puertos y su entorno, junto con las grandes áreas logísticas del país, se transformen en elementos aglutinadores de una base industrial fuerte, capaz de generar crecimiento y empleo.



Equidad tributaria para una España más justa

Las reformas tributarias de la derecha han logrado todo lo contrario a lo que debe perseguir una política fiscal coherente: han permitido la elusión fiscal de los que más tienen, amnistiar a los que defraudan y, por todo ello, subirle los impuestos a los trabajadores y autónomos, a aquellos que menos tienen y a las clases medias.

Los socialistas redistribuiremos la carga tributaria en cumplimiento del principio de equidad, haciendo que paguen los que más tienen y desinando esas cantidades a tres partes: desarrollo de la nación, a la reducción del déficit en cumplimiento del principio de suficiencia y a reducir la carga tributaria a los trabajadores y clases medias.

Los socialistas impulsaremos la armonización fiscal con el fin de establecer unos criterios básicos y evitar la competencia fiscal entre administraciones, cuyo resultado es casi siempre favorable a las regiones de mayor renta. En el marco de la armonización fiscal impulsaremos medidas que eviten que la reducción de impuestos de los que más tienen en una comunidad autónoma, suponga un aumento del esfuerzo fiscal o menor protección de los que menos tienen en toda España.

La autonomía de los Ayuntamientos se consigue evitando el intervencionismo de otras administraciones, aclarando las competencias que ha de desarrollar y estableciendo un marco tributario adecuado. Los socialistas dotaremos a los ayuntamientos de instrumentos fiscales adecuados para dotarles de autonomía fiscal suficiente en cumplimiento de sus competencias debidamente enmarcadas y evitando el intervencionismo de otras administraciones.

Lucha contra la economía sumergida y el fraude fiscal

Los socialistas creemos que luchar contra la economía sumergida y la economía ilegal es una de las bases para conseguir una sociedad más justa. España no tiene un problema de gasto público al ser uno de los países de la UE con menor gasto público estructural (por debajo del 40% del PIB). El déficit público viene de una baja recaudación fiscal. Las causas principales son la menor tasa de empleo y la precariedad salarial provocada por la reforma laboral de Rajoy. Por ejemplo, recuperando el peso de los salarios en el PIB de 2011 y sin subir los tipos impositivos, los ingresos del estado aumentarían en más de 10.000 millones de euros.

Pero la evasión fiscal en paraísos fiscales y en la economía sumergida también ayuda a explicar nuestro menor nivel de ingresos públicos sobre PIB. Limitando el uso de dinero en metálico y obligando a realizar las transacciones por vía electrónica se limitan las posibilidades de evasión de impuestos, el cumplimiento de los convenios colectivos, la economía sumergida y la economía ilegal.

Hay que seguir desarrollando las instituciones de coordinación de lucha contra el fraude global, europea y en la OCDE, como hicieron los gobiernos socialistas desde 2004 a 2011. Gracias a esos acuerdos hoy la Agencia Tributaria (AEAT) dispone de información de las cuentas de todos los españoles en paraísos fiscales. Si la inspección fiscal identifica indicios de fraude tiene acceso a sus cuentas como si estuvieran en un banco en España. Se ha avanzado pero que mucho por mejorar y las nuevas tecnologías en el almacenaje, desarrollo y gestión de datos son un gran aliado de la lucha contra el fraude. También hay que dotar con más recursos humanos y físicos a la Agencia Tributaria para ejercer su labor.



En España el número de empleados de la Agencia Tributaria encargados de la lucha contra el fraude por habitante es muy inferior al de nuestros principales socios europeos. Desde 2011 la Agencia ha sufrido los recortes y hoy cuenta con menos personal y menos recursos para luchar contra la elusión fiscal. Y la mayoría del personal de la Agencia es mayor de 50 años. Los socialistas reforzaremos la agencia tributaria con medios materiales y humanos, hasta alcanzar el promedio europeo, con el fin que paguen lo que no pagan los que más tienen.

Limitar el uso del dinero en metálico puede ser una vía para combatir el déficit público sin aumentar impuestos y también mejorará la eficiencia de la economía, la creación de empleo y su calidad. Además, ayudará a que nuestras empresas se adapten a la revolución digital.

Un gobierno del PSOE en 2004 fue el gran impulsor de la agenda digital con el Plan Avanza que hay que recuperar. Gracias a esa inversión un ciudadano y empresa española hoy tiene el doble de capacidad de acceso a internet y a datos que nuestros principales socios europeos. Si Alemania quisiera igualar nuestra capacidad digital debería invertir 4% de su PIB y necesitaría cinco años para ejecutar la inversión. Avanzar en el pago electrónico además de reducir el fraude, aumentar nuestros ingresos públicos y redistribuir la carga tributaria nos permitirá mejorar la competitividad de nuestras empresas y crear más empleos de calidad y sobre todo con mejores salarios.

Medio rural y agricultura

Se ha de reconocer el papel multifuncional de la agricultura, tanto como actividad económica, generadora de riqueza y empleo, como de sostenibilidad y custodia del territorio, además de ser el gran fijador de la población y desarrollo del medio rural.

La cadena de valor agroalimentaria debe ser equilibrada, sin eslabones débiles que permitan una correcta articulación del sector y en el que para todos sea rentable. Las organizaciones interprofesionales que incluyan producción, transformación, servicios, comercialización y distribución se han de erigir en la herramienta que debe dar respuesta al citado equilibrio.

Es necesario favorecer las organizaciones de productores y entidades asociativas de mayor dimensión, que mejoren la posición negociadora de las mismas en la comercialización internacional, así como mejorar la eficiencia en la gestión.

La apuesta por la I+D+i en todos los procesos de la agricultura, ganadería e industria agroalimentaria se ha de convertir en el epígrafe destacado de futuro que mejore la competitividad y eficiencia de las explotaciones y empresas.

La contribución de la agricultura a la mitigación al cambio climático, la reducción de la huella ambiental, junto con los costes energéticos que soporta el sector productor agrario de difícil repercusión en sus ventas, debe ser reconocido con el apoyo en energías renovables permitiendo el autoconsumo.

La economía circular (bioeconomía) debe ser una estrategia siempre presente y a implementar, especialmente en este sector donde mayoritariamente los recursos son potencialmente reutilizables y generadores de un valor añadido.



El modelo de gestión de la explotación agraria debe de evolucionar contundentemente hacia la titularidad compartida, dando una mayor visibilidad a la mujer, y en la que es necesario una fiscalidad que no suponga una doble carga impositiva y si incentivadora.

La agroalimentación está contribuyendo de forma destacada y en crecimiento progresivo a una balanza comercial positiva en diferentes comunidades, por lo que deben establecer políticas decididas de fomento de la internacionalización consolidada de las industrias agroalimentarias.

El desarrollo de una industria auxiliar asociada a la industria agroalimentaria, la apuesta por la logística y las redes de transporte, junto con la implementación de las tecnologías basadas en el big data y open data se convierten en aspectos estratégicos para el desarrollo económico del sector agroalimentario.

España es un país sometido a estrés hídrico, especialmente en la costa Mediterránea y las islas que reciben una llegada masiva de turistas en verano el momento de menor pluviosidad. El aumento de la temperatura de la tierra, provoca una mayor evaporación y el agua es un recurso más escaso. Para resolver la escasez es necesario más tecnología y un uso del recurso más eficiente. Y para conseguirlo es necesario una mejor regulación y transponer las directivas europeas sobre agua, especialmente sobre economía circular y reciclaje.

España ya es el país de Europa que más agua recicla y somos líderes mundiales en tecnología, ingeniería, capacidad de gestión y trabajadores especializados y es uno de los sectores donde se pueden crear más empleos de calidad con buenos salarios en los próximos años. El reto de mitigar el cambio climático además de un compromiso intergeneracional debe ser clave en nuestro desarrollo económico sostenible.

Proteger nuestro medio ambiente

Nuestro gran desafío es cuidar el medioambiente para detener el cambio climático. Hemos tenido que esperar al siglo XXI para que por fin la sostenibilidad ambiental sea un elemento de primerísima importancia en la agenda económica, política y social. Aun así, queda muchísimo por conseguir y debemos luchar todavía más para que adquiera relevancia en nuestras vidas cada día.

Si es importante vivir en paz y ser libre, no lo es menos vivir en un espacio habitable y sostenible, siendo lo suficientemente solidarios con las generaciones futuras para que, al menos, vivan en el mismo lugar y las mismas condiciones que nosotros.

Nuestro modelo energético es uno de los baluartes que tenemos para iniciar y proseguir esa transformación. Debemos rediseñarlo. Las energías renovables deben tener un papel fundamental y sostenido en el tiempo y deben verse como una oportunidad para la innovación tecnológica y, por tanto, económica y social.

Diferentes organismos internacionales llevan alertando y promulgando soluciones basadas en diversos estudios científicos. No podemos perder más tiempo y en nuestro país debemos implementar medidas a través de un cambio en la fiscalidad y en la regulación, y con incentivos atractivos para la inversión privada que nos permitan ser más eficientes energéticamente.



Además, este cambio en la cultura y los patrones energéticos supone una oportunidad de generación de empleo, un reto de innovación y un avance tecnológico y de desarrollo económico que nos permitirá transformar nuestro modelo ya no solo energético, sino productivo.

Nuestro país cuenta con recursos naturales para poder cimentar una transformación de estas características. Tenemos sol, viento y una grandísima capacidad tecnológica, suficientes para poder basar nuestra producción en fuentes propias y renovables.

Por eso nuestro proyecto denuncia la deriva del Gobierno conservador, que, además de tener serios problemas en aceptar que vivimos un verdadero cambio en nuestro clima con desastrosas consecuencias en nuestras vidas, ha decidido ser cómplice de las empresas energéticas paralizando la generación de energía a partir de nuestras fuentes renovables.

La importancia del Acuerdo de París de 2015 en la lucha contra el cambio climático crea un reto claro en nuestra agenda: adecuar nuestra economía y producción a la reducción de emisiones necesaria para alcanzar los objetivos que señalan los científicos.

Desarrollo sostenible y Cambio Climático

En las tres últimas décadas el mundo ha registrado el periodo de mayor progreso humano de la historia. La renta por habitante mundial se ha doblado, la pobreza extrema ha bajado del 40% al 10% de la población, el analfabetismo se ha reducido del 50% al 15% de la población mundial, especialmente en las mujeres, y el número de muertos en guerras ha registrado mínimos históricos. Los emergentes han recuperado su lugar en el reparto de la renta mundial, especialmente en Asia, Europa del Este y América Latina. En África la pobreza extrema también se ha reducido del 60% al 40% aunque aún quedo mucho por hacer.

Pero el crecimiento ha sido muy desequilibrado. Como sucedió en los países hoy desarrollados el crecimiento chino ha sido muy ineficiente en el uso de la energía y muy contaminante y las emisiones de dióxido de carbono casi se han doblado. Los científicos ya han confirmado que la principal causa que acelera el calentamiento global son las emisiones contaminantes.

El pasado año se reunió en Marrakech la Conferencia de Cambio Climático y es la vigésima segunda vez que sucede. Sin duda, es el ámbito donde la cooperación funciona mejor. La transición energética a una economía más eficiente y con menores emisiones contaminantes ya está en marcha. En el caso de la generación de la electricidad el desarrollo tecnológico ha sido muy intenso y continúa, la clave ahora es que los países lo vayan incorporando.

La generación renovable ha de ser objeto preferente de nuestra atención. La energía fotovoltaica (centralizada) y eólica han alcanzado la evolución tecnológica suficiente para competir en términos de mercado. El problema de estas plantas sigue siendo su reducido coeficiente de disponibilidad. Esto es, si un sistema eléctrico cualquiera dispone de una capacidad renovable equivalente o superior a la de su demanda punta es evidente que, en función de la producción y la demanda, en determinados períodos habrá excesos y en otros déficits de energía.

La clave es una buena regulación que favorezca el desarrollo de estas energías, especialmente en las grandes ciudades para reducir la contaminación. Los socialistas eliminaremos el impuesto al sol y



desarrollaremos una nueva ley del sector eléctrico que incentive el uso de energías renovables y que no penalice el autoconsumo, como ha hecho la reforma del PP.

El Cambio Climático y los objetivos del Acuerdo de París suponen un gran reto para el sector energético, que debe transformarse en un modelo más sostenible y bajo en emisiones de carbono. Este cambio afectará al conjunto del sector, incluyendo usos eléctricos, de transporte, térmicos, industriales y residenciales: se trata de un proceso completo de transición energética.

Los principales factores que deben caracterizar la transición energética son:

Sector eléctrico: mayor preponderancia de las energías renovables, modernización de las redes y empoderamiento del consumidor, todo ello bajo un marco que garantice la seguridad de suministro y la inversión a largo plazo.

Sector transporte: Mejora en la eficiencia de los sistemas de transporte, fomento del uso de vehículos menos contaminantes, aumento de la electrificación del transporte y mayor uso de combustibles alternativos de bajas emisiones (electricidad de origen renovable y gas natural vehicular, biocarburantes avanzados, hidrógeno y combustibles sintéticos renovables preferentemente). El desarrollo de nuestra red de ferrocarril por mercancías además de abaratar los costes de transporte y mejorar nuestra competitividad permitirá reducir significativamente el volumen de emisiones contaminantes.

El vehículo eléctrico constituye una de las grandes esperanzas en la directriz de reducción de las emisiones de CO₂ y también de mejora de la calidad del aire derivada de la reducción en la emisión de óxidos de nitrógeno y de partículas. Para su promoción será necesario adoptar medidas de toda índole como la implantación de normativas de restricciones de emisión de partículas y óxidos de nitrógeno en las ciudades, así como permitir el desarrollo de puntos de recarga por los distribuidores eléctricos. Los socialistas proponemos recuperar los planes de 2010 que el gobierno de Rajoy paró en 2011. Hay que eliminar todos los impuestos asociados a estos vehículos para incentivar el crecimiento de la demanda y agilizar la transición. Y será una prioridad de la política industrial y tecnológica de los socialistas.

España cuenta con un exceso de capacidad ociosa de generación de electricidad, especialmente en centrales de ciclo combinado de gas, lo cual permite que la transición sea gradual. No obstante, desde 2011 se ha frenado en seco la inversión en renovables y es urgente cambiar la ley para que haya de nuevo incentivos que favorezcan la inversión. España empieza a perder las demandas de los inversores en los comités de arbitrajes internacionales, lo cual tiene una imagen extremadamente negativa sobre la marca España. Y además el gobierno de Rajoy ya ha anunciado que las multas multimillonarias derivadas de los errores de sus leyes las pagaremos todos los españoles en el recibo de la luz.

Los socialistas mantenemos prescindir de las centrales nucleares cuando cumplan su vida útil de 40 años. Desmantelar una central nuclear lleva años y genera mucho empleo. Pero es necesario diseñar planes de reindustrialización de las zonas limítrofes para compensar los efectos sobre el empleo. En la producción del carbón España ya cumple los compromisos con Bruselas y hay margen para que se mantenga el hueco térmico, ya que suponemos tan sólo el 5% del consumo de carbón de la Unión Europea, muy por detrás de Alemania con el 30% y Polonia con el 20%.

El sector del carbón ha sido el que más empleo ha perdido en la crisis. Rajoy ha incumplido el plan de reindustrialización de las cuencas mineras que desarrollamos los socialistas hasta 2011 y su propio plan que aprobó su gobierno en 2013. Para los socialistas será una prioridad.



Desarrollo urbano sostenible

La Regeneración Urbana es el instrumento más eficaz para conseguir un Desarrollo Urbano Sostenible. La Regeneración Urbana se materializa por medio de un Reciclaje Urbano, que significa la reutilización de todo el patrimonio material de nuestras ciudades, utilizando las oportunidades de desarrollo que poseen.

El nuevo Desarrollo Urbano Sostenible, significa “crecer hacia dentro” trabajando fundamentalmente en la ciudad consolidada. Se deben incorporar las nuevas tecnologías tanto a nivel urbano, para que nuestras ciudades alcancen el nivel de “smart cities”, como a nivel edificatorio, para maximizar su eficiencia energética y su accesibilidad.

La Regeneración y Rehabilitación urbana, constituyen un nicho de empleo de alta cualificación, que puede significar una reactivación sostenible que mitigue el paro proveniente de sector de la construcción.

Con todo ello se consigue:

- El mejor crecimiento urbano sostenible.
- Una mejora en la calidad de vida de los ciudadanos.
- Un instrumento para combatir las desigualdades urbanas.
- Un medio para la creación de empleo cualificado en la construcción, que tanto necesitamos.
- Un sistema de participación y vertebración social de los ciudadanos.
- Un motor de reactivación sostenible en general y del sector rehabilitador en particular.

En definitiva, unas ciudades sostenibles, solidarias, de más calidad y mucho más competitivas en un entorno global y de revolución tecnológica.

Cultura y desarrollo económico

La cultura determina la sociedad y la civilización y nos hace más libres y más felices. Pero en el siglo XXI debe ser parte del desarrollo económico. La economía mundial sigue creciendo, se siguen creando clases medias, el número de turistas en el mundo aumenta y cada vez gastan un porcentaje mayor de su renta en viajar. España debe dejar de pensar en número de turistas y debe concentrarse en aumentar el gasto por turista y día. Eso permitirá aumentar los precios de los servicios, aumentar el empleo y subir los salarios de los trabajadores.

La mayor creación de clases medias se está produciendo en Asia. Asia tiene excelentes playas por lo que los turistas asiáticos que vienen a España y a Europa buscan cultura. España dispone del tercer mayor patrimonio cultural del mundo, según la Unesco, y el potencial de crecimiento en turismo cultural es enorme. El turismo de paisaje y de aventura también tiene un gran potencial en España. Este es uno de los grandes nichos de empleo para reducir la tasa de paro y frenar la despoblación en zonas rurales.

El resto de actividades culturales contribuyen a mejorar la imagen de Marca España, haciendo más atractivo la llegada de turistas, y nutren de contenidos la estancia de los turistas, algo determinante para que elijan



España antes que otros destinos.

Esto permitirá que los españoles podamos tener una mayor oferta cultural de más calidad y dará una solución a nuestros creadores que han sufrido especialmente la crisis. Es necesario desarrollar el Estatuto del Creador en el nuevo entorno tecnológico global y una Ley de Mecenazgo. Los socialistas nos comprometemos a bajar el IVA del cine, un sector maltratado injustificadamente por la derecha desde 2011.

América Latina y Estados Unidos donde hay 500 millones de hispano hablantes es una gran oportunidad para nuestro sector cultural. Las nuevas tecnologías digitales son una oportunidad para nuestro sector cultural, aunque también supone riesgos que hay que gestionar. Por esta razón, la cultura formará parte de la estrategia de la política industrial y tecnológica de los socialistas.



3. Impulsar una Unión Europea diferente que vuelva a ser nuestro gran cómplice para prosperar

Los socialistas somos internacionalistas y sentimos la Unión Europea como una realidad que ha dado múltiples oportunidades de progreso a España. Pero, igual que con nuestra Constitución, hay que revitalizar el proyecto europeo, adecuarlo a lo que pide la sociedad europea en un mundo interconectado y ante una realidad líquida donde la transformación es diaria. Debemos ser valientes y abogar por una reforma profunda del proyecto europeo, más aún, si cabe, ante la amenaza real de los sentimientos nacionalistas y populistas.

Son estos sentimientos y movimientos populistas los que amenazan nuestra pacífica convivencia. Tenemos que ser conscientes de la urgencia de solucionar y corregir los errores de no haber regularizado la economía financiera de la globalización en sus aspectos de condiciones de trabajo, medioambientales, ni fiscales.

A la globalización le ha faltado gobernanza, que ha de ser nuestra principal preocupación, así como la de toda la socialdemocracia europea. Por eso la Unión Europea tiene un papel fundamental. Juntos tenemos la capacidad de influir.

Nuestro proyecto quiere medidas concretas para poder avanzar y al mismo tiempo pararle los pies a la xenofobia, racismo, neoliberalismo y populismo que crecen de manera alarmante en cada país de la Unión.

Es necesario que la agenda europea vuelva a ser socialdemócrata para que el proyecto comunitario dé respuesta a las legítimas aspiraciones de ciudadanía europea e incorpore entre sus objetivos la lucha contra el desempleo con políticas económicas expansivas, la implementación del "Pilar Social" y políticas e incentivos que contrarresten el envejecimiento de la población.

Son nuestras las reivindicaciones de una política económica europea de mayor armonización fiscal y presupuestaria y de la lucha contra la elusión y el fraude fiscal, así como que el impuesto a las transacciones financieras y un porcentaje del impuesto de sociedades se destinen a la financiación de política anti-cíclicas y al Seguro Europeo de Desempleo.

En relación con el cambio climático, buscaremos también el establecimiento de una fiscalidad verde internacional.

En este escenario surge además la necesidad de aportar mayor seguridad a la ciudadanía, frente al terrorismo principalmente, pero también ante los ataques informáticos, cada vez más frecuentes.



■ **Migraciones y derechos:**

Es una contradicción extremadamente injusta, aberrante e insolidaria que el mundo esté abierto a la movilidad de bienes y capitales y cerrado a la movilidad humana. Proteger los derechos de los refugiados y asilados es una urgente obligación moral y humana.

Los socialistas españoles tenemos experiencia en ejercer una política migratoria más humana. Al fin y al cabo, somos un país de emigrantes e inmigrantes. En España viven más de cinco millones de personas llegadas de otros lugares a lo largo de los últimos veinte años que han contribuido a nuestro crecimiento económico y a nuestro enriquecimiento cultural. Organizar y aumentar la cooperación con los países de origen deben ser tareas obligatorias en nuestra agenda.

■ **España en el mundo:**

España ha ido perdiendo peso y presencia a lo largo de los últimos años. En Europa actuamos de comparsa y nuestro peso político e influencia es cada vez menor. Hemos perdido oportunidades de seguir liderando temas en los que éramos pioneros y referencia, como la lucha contra el terrorismo, la cooperación, el reconocimiento de derechos civiles o la apuesta por las energías renovables. También en América Latina, nuestra alianza cultural, política, económica y afectiva más importante, hemos perdido peso y presencia.

Los socialistas no solo no lo podemos permitir, sino que debemos saber aprovechar la oportunidad que tiene España como puente entre las culturas de América latina, África y la Unión Europea.

Europa por y para las personas

Los socialistas queremos una política económica en Europa comprometida con las personas. Los socialistas compartimos que hace falta cambios en la política de la Unión Europea y una profunda reorientación en la del Gobierno de España, para relanzar el crecimiento económico y el empleo en un marco de sostenibilidad social y ambiental.

Hemos padecido la política centrada exclusivamente en la austeridad y los recortes, que no sólo afecta negativamente a la prestación de los servicios públicos y la reducción de la inversión pública, sino que, además, tiene un efecto económico muy negativo sobre el empleo. Dicha política aleja a la ciudadanía de la idea de Europa y alienta posturas nacionalistas.

- Reclamamos modificar y ampliar el Plan de Inversiones de la UE, donde priorizar las inversiones públicas que contribuyan a relanzar el crecimiento y el empleo en toda la UE. Consideramos que los proyectos de energías renovables, la interconexión eléctrica, los puertos y las redes transeuropeas de transportes de mercancías deben ser una prioridad en dicho plan para hacer de Europa un territorio más competitivo y sostenible.
- España por su posicionamiento geoestratégico en el nuevo escenario de globalización, por ser puerta con África y nudo de conexión entre Oriente y Occidente en la ruta "Round the World" y con Iberoamérica, debe ser una de las zonas prioritarias para la nueva política de relanzamiento industrial de Europa.



- Si queremos sentirnos ciudadanos europeos es necesario articular redes de seguridad europeas. Europa tiene que priorizar y hacer suyo el objetivo de combatir la pobreza severa en cualquier territorio de la Unión.
- Es imprescindible que el coste de la financiación sea homogéneo en toda Europa para la ciudadanía y las empresas, también para los Estados.
- Es básico que el Banco Central Europeo no se centre sólo en la inflación, sino también en el crecimiento, el empleo y la estabilidad financiera.
- Pedimos que se desarrolle el “Pilar Social” de la Unión. Imprescindible un seguro europeo de desempleo que perfeccione los sistemas nacionales.
- Exigimos una Unión Fiscal. Por una parte, que incluya un presupuesto común; y de otra, que logre avances sustanciales en materia impositiva, evitando la competencia fiscal desleal entre estados, en la armonización de la base imponible consolidada común del Impuesto de Sociedades, en la puesta en marcha del Impuesto de Transacciones Financieras, etc.
- Demandamos completar las uniones monetaria y financiera.

Instituciones Globales para un crecimiento inclusivo

Asistimos a una desigualdad entre países e internamente entre los mismos, que explica, en gran parte, lo que muchos economistas han bautizado como “estancamiento secular”. Las sociedades más desiguales no funcionan de forma eficiente, sus economías no son sostenibles a largo plazo y, tarde o temprano, desembocan en crecimientos económicos muy mediocres y una fractura social.

El buen funcionamiento de la economía y las exigencias de una sociedad decente, requieren de cohesión social y de igualdad de oportunidades. Sin ellas no es posible construir un proyecto de futuro compartido porque crece la inseguridad, la incertidumbre, el miedo y se generaliza la desconfianza en la Política y en las Instituciones. La lucha contra la desigualdad y la pobreza ha de ser indisoluble del proceso de globalización.

Necesitamos instituciones globales que desarrollen una regulación más exigente de los mercados financieros, que luchen contra los monopolios, los cárteles y los privilegios corporativos y que lleven a cabo una armonización fiscal a nivel internacional para evitar la elusión del pago de impuestos de las grandes corporaciones, exigiendo que se paguen impuestos donde se generan los beneficios y que luche eficazmente contra los paraísos fiscales.

Es necesario abrir una nueva era de progreso económico y social, capaz de generar oportunidades de empleo y de mejora para todos, especialmente para los que más lo necesitan. Hay que poner en marcha una economía competitiva, eficiente, basada en la igualdad de oportunidades, sostenible y generadora de nuevos empleos de calidad.

Los Gobiernos nacionales tienen que comprometerse en combatir la desigualdad, por razones de justicia social y de eficiencia económica. Los Estados tienen un papel fundamental que jugar, pero es necesario adaptar las instituciones globales al siglo XXI, un mundo multipolar y multicultural.



4. Actualizar nuestro gran pacto ciudadano: la Constitución

Definitivamente, tenemos una responsabilidad en la reforma de la Constitución española. La evolución de estos cuarenta años de democracia hace imprescindible la revisión de nuestro importante pacto de hace cuatro décadas.

Nuestro modelo territorial, el sistema electoral, la composición y funciones de las Cortes Generales, los derechos y libertades, los derechos sociales y servicios públicos en condiciones de igualdad, la garantía de igualdad en la tutela judicial y de acceso a la justicia, el pluralismo informativo, la independencia de la justicia y la autonomía del Ministerio Fiscal son, entre otras, cuestiones donde el PSOE tiene mucho que decir y que aportar.

No haber abordado antes esta reforma ha hecho que la situación de nuestra democracia haya empeorado de manera sustantiva los últimos años.

Por eso no podemos ni debemos resignarnos a seguir en esta situación. Es necesario reaccionar con respuestas políticas que estén a la altura. No se trata ya de abordar únicamente cuestiones relativas a la organización territorial del Estado. Se trata, también, de mejorar la calidad de nuestro sistema democrático, de proteger y garantizar suficientemente el Estado de bienestar, de revitalizar el Estado de Derecho, de adecuar y reforzar nuestra articulación con la Unión Europea.

La defensa y garantía del Estado de bienestar es primordial, por lo que debemos proteger sus elementos fundamentales, como el derecho a la salud, la protección por la Seguridad Social y un sistema público de servicios sociales y pensiones. Pero no nos parece suficiente. El derecho a la vivienda, entre otros de los principios básicos de la política social y económica, ha de ser garantizado.

Apostamos por ampliar el artículo 135 de la Constitución para garantizar, en cualquier situación, un mínimo de inversión que sostenga los servicios y prestaciones sociales.

Como comentábamos en una de nuestras ideas anteriores, debe ser obligatorio impulsar la igualdad entre mujeres y hombres en todos los ámbitos, incluyendo La Corona.

De otro lado, debemos dar un impulso que renueve y mejore la convivencia en nuestro país a la vez que revitalice nuestras instituciones.

En ese sentido, existen al menos tres asuntos de capital importancia:



■ **Modelo territorial:**

Debemos actualizar nuestro modelo territorial para que todos los españoles se sientan conformes en un proyecto común. Para ello tendremos que abordar lo que Rajoy no ha querido abordar en Cataluña. Lo importante es crear un modelo de convivencia que haga a la mayoría estar de acuerdo y sentirse parte de un proyecto común.

La respuesta socialista tiene que ser capaz de resolver el descontento y la deriva independentista que vivimos basándose en el reconocimiento pleno de las singularidades de las distintas nacionalidades y regiones.

Nuestra posición ha quedado reflejada en la Ponencia Marco para el 39 Congreso y recogida en los documentos Hacia una estructura federal del Estado y Un nuevo pacto territorial: la España de todos —la Declaración de Granada—. Ambos nos muestran el camino y los elementos precisos para dialogar, negociar y construir de manera compartida una Cataluña mejor en una España también mejor.

Solo con una reforma constitucional consensuada se podrá fraguar la solución que los socialistas entendemos como más adecuada para los intereses de Cataluña y del conjunto de España.

■ **Financiación de los ayuntamientos:**

Los ayuntamientos son el lugar más cercano a los ciudadanos y por tanto han sido de enorme importancia para hacer posible el cambio económico, político-democrático y social de este país a lo largo de los últimos cuarenta años.

Entendemos muy necesario renovar esa relación y que la política local se adecúe a las nuevas demandas y realidades para mejorar la calidad de las instituciones locales. Por eso es importante dotar de más competencias y proporcionar recursos a nuestros ayuntamientos. El reconocimiento constitucional del poder municipal como uno de nuestros pilares en la articulación territorial, apostando por su capacidad de autogobierno desde el reconocimiento constitucional de sus competencias, sería un paso de enorme trascendencia y que haría irreversible dicho cambio.

Tenemos que exigir una ley que se acuerde con la FEMP y regule la administración local con unas competencias muy definidas y una relación concreta de cómo incentivar la participación ciudadana y de cómo es la relación con las diferentes instituciones autonómicas, nacionales y europeas.

Los ayuntamientos deben tener garantizada una financiación suficiente para poder implementar políticas sociales aprovechando la cercanía con la ciudadanía. Por otro lado, la Administración Central tiene que dar soporte legal a la capacidad municipal de gravar mediante tasas a las grandes compañías prestadoras de servicios. Además de supervisar y garantizar esto, no puede limitar la capacidad para reinvertir el excedente anual, si lo hay, en los presupuestos municipales, así como, reformular y flexibilizar la metodología de cálculo de la regla de gasto.



■ **Transparencia:**

La salud de una democracia se mide, en gran medida, por la calidad y transparencia de sus instituciones. Queremos que nuestro proyecto tenga especial cuidado con estas cuestiones porque solo así volveremos a tener unas instituciones creíbles y garantes de una salud democrática excelente.

Es evidente que la corrupción está siendo la gran lacra en estos días y la respuesta tiene que ser incontestable, utilizando todos los resortes de la ley y la justicia. Si hace cuarenta años los socialistas fuimos importantes para ejercer con valentía un liderazgo que permitiera a este país modernizarse y democratizarse, hoy volvemos a tener esa responsabilidad y, por tanto, la obligación de asumir ese liderazgo con el mismo espíritu plural y respetuoso pero innovador y valiente.

Una de las respuestas está en la transparencia, que garantiza un acceso cada vez más universal y multitudinario a la gran fuente de información de la Administración; la participación y la colaboración garantizan que el Gobierno esté abierto a mejorar y evolucionar al mismo ritmo que la sociedad, ofreciendo herramientas y solucionando las demandas ciudadanas. Transparencia, participación y colaboración deben ser los principios rectores que definan nuestro proyecto de Partido y nuestro modelo de país.



5. El PSOE que queremos y que España necesita:

Un PSOE útil, un PSOE ganador

El PSOE ha hecho una España mejor, más justa, con más derechos y libertades para las personas. El PSOE ha sido, y es, un instrumento útil para la ciudadanía y para la democracia del que nos sentimos orgullosos. En cada momento social y político hemos sabido escuchar y ser una voz eficaz para trasladar soluciones, para avanzar y mejorar, para transformar la realidad.

■ *Los y las militantes:*

Los y las militantes socialistas son la fuerza principal del PSOE. Son nuestro capital más importante. Los socialistas están presentes, a pie de calle, en cada barrio, pueblo y ciudad; acumulando una amplia experiencia de gestión y capacidad demostrada en el cumplimiento de sus responsabilidades.

El trabajo individual y permanente de cada socialista, junto a los éxitos electorales colectivos logrados a lo largo de nuestros 138 años de historia, han construido un partido fuerte, cohesionado y cercano, presente en todos los territorios para recoger las demandas de los ciudadanos y útil para aportar respuestas.

Somos 190.000 militantes, 190.000 inteligencias atentas a los cambios de la realidad política, social y económica. Hombres y mujeres socialistas dispuestos a poner toda la potencia del partido al servicio de las personas y los grupos que más nos necesitan, capaces de ofrecer su compromiso para solucionar los problemas reales que presenta este tiempo histórico.

■ *El PSOE frente a retos actuales:*

Ante los retos acuciantes y problemas sociales tan graves como el desempleo, la precariedad laboral, la desigualdad y la exclusión social, el Partido Socialista ha de responder con un liderazgo social fuerte, sólido e innovador. Tenemos la obligación y la responsabilidad de renovar nuestras propuestas y de reforzar nuestro modelo de partido.

Afrontamos el próximo Congreso en un momento en el que nuestro país vive una grave crisis social, territorial y política, agravada por el mal uso que el gobierno del PP hizo de la mayoría absoluta que obtuvo en 2011.

La principal paradoja de esta situación es que el PSOE obtuvo los dos peores resultados electorales de nuestra historia democrática en el peor momento de nuestros adversarios políticos, en medio de una fuerte contestación social fruto del rechazo a los profundos y extensos recortes en las políticas sociales y



de la indignación ante los casos de corrupción en los que están implicados algunos de sus más destacados dirigentes.

Cuando los socialistas debimos convertirnos en la mejor opción democrática frente al fracaso del PP, aparecieron nuevas fuerzas políticas que atrajeron a una parte de la ciudadanía que tradicionalmente había confiado en nosotros. Esto se debió a diversas causas, pero una de las más importantes es, sin duda, la pérdida de confianza en nosotros, no en los valores y las políticas que defendemos.

■ **Mantener nuestros valores, recuperar la confianza:**

Nuestro compromiso siempre ha estado al lado de los ciudadanos. Siempre hemos trabajado por y para ellos, para aquellos que más nos necesitan. Ahora tenemos que reforzar nuestra conexión con una amplia mayoría social que quiere volver su mirada al Partido Socialista y reconocerse en un proyecto más amplio, modernizado en sus propuestas y estructuras, adaptado a las nuevas realidades, con ideas y propuestas certeras y con respuestas para el bien común.

El modelo de partido que queremos seguir impulsando y fortaleciendo tiene que mantener sus pilares más sólidos y ser capaz de apuntalar sobre ellos un nuevo tiempo de innovación y cambios. Nuestra responsabilidad y compromiso pasa por mantener nuestros valores de igualdad, libertad y justicia social sabiendo actualizar nuestras propuestas para responder a las preocupaciones ciudadanas y volver a recuperar la confianza mayoritaria.

■ **Un PSOE ganador para la ciudadanía:**

Hoy, España tiene la sociedad más preparada de la historia. Una ciudadanía activa, exigente, participativa, tecnológica y en continua evolución que requiere de un PSOE activo, moderno, abierto, fortalecido e innovador.

Para ser útiles a la gente necesitamos consolidar un PSOE ganador desde los valores de la socialdemocracia. Un proyecto de gobierno para la mayoría social que ofrezca a la vez realismo y esperanza. Solo desde el ejercicio del gobierno podemos cambiar la realidad para hacer posible un crecimiento más justo social, territorial y medioambientalmente.

■ **Un partido moderno y conectado:**

Un PSOE útil para la ciudadanía es un PSOE fortalecido en sus principios, transparente en sus acciones, conectado a los entornos tecnológicos, unido en nuestros ideales y renovado en su modelo organizativo. Tenemos que avanzar hacia un modelo de partido que responda con eficacia a las exigencias del siglo XXI y gestione de forma abierta y transparente todos los procesos de toma de decisiones y rendición de cuentas.



■ **Un partido plural:**

Un PSOE útil es un partido cuya percepción de la realidad se forma con la aportación de pensamientos diferentes, con el contraste de miradas desde distintos ángulos, con el debate sereno y con el respeto a las minorías; un partido donde se valora el talento, la capacidad y las ganas de aportar; un partido que crece y avanza con el diálogo constante, con la generación de ideas compartidas y la capacidad de alcanzar consensos. Del debate abierto, transparente y constructivo nacen las propuestas más eficaces y viables.

Un partido útil es un lugar abierto a las ideas y al diálogo. Un espacio de encuentro y reflexión donde la diferencia y la participación plural enriquecen al conjunto.

Un partido plural y diverso también se enriquece desde el respeto y la protección de las lenguas cooficiales, que muestran la riqueza y variedad cultural y lingüística de nuestro país y, por tanto, han de ser fomentadas en nuestra organización.

Un partido útil es un partido habitable e inclusivo, que se refuerza a sí mismo desde la fraternidad y el respeto, que estimula la participación de todos y todas y la asunción de responsabilidades como un ejercicio de compromiso y libertad.

■ **Un partido diverso:**

Hemos dejado de ser una sociedad homogénea para convertirnos en una sociedad diversa de la que todas y todos podemos nutrirnos y debemos aprender y enriquecernos. Debemos ser capaces de aunar todas nuestras diferencias para garantizar la convivencia y el respeto a la diversidad. El PSOE debe ser un claro referente en políticas de diversidad sexual, étnica y racial, migraciones, políticas intergeneracionales, personas con discapacidad y laicidad.

Los grupos federales del Pueblo Gitano; de Gais, Lesbianas, Transexuales y Bisexuales, AfroSocialistas, Mayores, Latino Socialista, Medina (Arabe-Amazigh) y Rumano son grupos de trabajo, algunos con más de veinte años de existencia, que se han consolidado como espacios pioneros de visibilidad de la diversidad en el partido socialista que debemos promover y consolidar.

■ **Más cohesión, mayor fortaleza:**

Más participación tiene que dar lugar a mayor cohesión, a sentirse, con más fuerza, parte de un proyecto común, sustentando el debate sobre el respeto y la libertad, favoreciendo la opinión responsable e identificable, uniendo opinión y responsabilidad, derechos y deberes, pluralidad de pensamiento y unidad de acción.

■ **Un partido permeable y abierto:**

El PSOE debe hacerse más receptivo, abierto y permeable a nuevas ideas presentes tanto dentro como fuera



del partido. Escuchar y recoger las mejores ideas nos hará una organización más útil, fuerte y preparada para la acción política. La ciudadanía hoy tiene una opinión formada muy amplia y tiene la voluntad de participar; desea opinar, aportar y ser escuchada.

Un partido útil es un partido abierto al diálogo constante y permanente con la sociedad. En una democracia avanzada e hiperconectada como la actual, los ciudadanos se organizan con nuevos objetivos y nuevas estructuras, a veces efímeras y a veces permanentes. Escuchar y trabajar juntos en aquellos objetivos que compartamos es una tarea ineludible que debemos acometer.

Vamos a potenciar la escucha activa de la sociedad, tejiendo complicidades con las organizaciones sociales, firmando contratos-programa o adoptando iniciativas conjuntas entre el PSOE y las organizaciones de la sociedad civil.

■ **Casa de la izquierda:**

Somos la casa de la izquierda. Tenemos vocación de integración y de ser un lugar de encuentro para todas las personas que comparten con nosotros los valores de progreso. Hemos de saber atraer y compartir propuestas con las capas sociales más jóvenes, con el movimiento asociativo, con los y las simpatizantes y personas independientes que comparten con nosotros una visión transformadora y de izquierdas.

■ **Redes colaborativas y sinergias:**

Un partido útil ha de impulsar la creación de redes y trabajar de forma colaborativa. Hacemos socialismo participando en las organizaciones sociales y movimientos cívicos, pues los socialistas somos ciudadanos comprometidos. La ciudadanía ve al PSOE a través del trabajo de sus militantes en todos estos ámbitos de actuación social.

El PSOE quiere establecer sinergias con la sociedad más dinámica y activa favoreciendo la pluralidad y la riqueza de visiones. Queremos establecer un modelo de convivencia y apoyo mutuo para trabajar codo con codo con los movimientos cívicos y organizaciones sociales respetando su independencia y libertad, respetuosos en la diversidad y unidos en los objetivos de cambio y transformación.

Es posible hacer un PSOE más útil desde el acuerdo y el pacto, a través del diálogo y los acuerdos con los agentes sociales, con las organizaciones sociales y con los movimientos cívicos, y en particular con los sindicatos de clase UGT y CCOO.

Sabemos que una política de mayorías ha de establecer alianzas de progreso con la sociedad civil. España construyó la democracia desde el pacto social, garantizó las pensiones desde el pacto social, acabó con el terrorismo desde el pacto social, y siempre el PSOE fue protagonista.



■ **Sedes abiertas:**

Nuestras sedes deben ser un punto de encuentro con los vecinos y vecinas de cada barrio, de cada pueblo y ciudad.

Queremos poner nuestros espacios a disposición del tejido asociativo, generar entornos útiles y colaborativos. Podemos añadir al uso político el uso social, cediendo y compartiendo las sedes socialistas con otros colectivos para sus reuniones, organizando actividades conjuntas, convirtiéndolas en lugares de referencia para recibir asesoramiento o trasladar iniciativas e inquietudes.

■ **Preservar la memoria**

Un PSOE útil mantendrá viva la memoria democrática. Sabrá recordar y honrar a quienes defendieron las libertades y los derechos fundamentales que hoy sustentan nuestra democracia.

Tras cuarenta años de democracia en nuestro país, la mejor manera de seguir construyendo un futuro de paz es asentar nuestros valores de convivencia en el presente, y hacerlo con la madurez suficiente para recordar nuestro pasado de forma abierta y para recuperar y reconocer la dignidad de las víctimas.

Queremos impulsar, junto con la sociedad civil, las políticas de memoria histórica como políticas de defensa de los derechos ciudadanos.

■ **Comunicación y formación**

La militancia es la principal red de difusión del mensaje socialista, por lo tanto, la información y la formación son elementos de indudable importancia a la hora de transmitir y exponer nuestras ideas. Un partido útil mejora la preparación y capacidad de la militancia y apuesta por estrategias de formación permanente y especializada, actualizada y diversa en temáticas e intereses.

Un partido útil es un partido que se comunica con los ciudadanos, que expone con claridad sus ideas, que explica y traslada sus valores con coherencia tanto en el contacto directo como a través de las redes sociales.

■ **Formación en redes:**

La formación ha de impulsar el conocimiento y manejo de las tecnologías de la información y la comunicación. Hoy las redes sociales son un instrumento de comunicación cotidiano y eficaz que nos permite transmitir de forma instantánea y sin fronteras nuestras ideas y también la imagen que proyectamos como partido.

Debemos exigirnos, en todos los ámbitos de participación, y particularmente en las redes sociales, un comportamiento ejemplar desde el respeto a la pluralidad y el compromiso de diálogo.



■ ***Sin brechas digitales:***

El Instituto Jaime Vera, como centro referente en el ámbito de la formación, impulsará los mecanismos necesarios para una formación tanto presencial como virtual, apoyándose en plataformas digitales y aplicaciones móviles que acerquen las distintas modalidades y contenidos formativos a todas las agrupaciones y a todas las casas de pueblo. Asimismo, trabajará para evitar que en el seno de nuestra organización se den brechas digitales y contribuirá a impulsar la sociedad del conocimiento.

■ ***Sin brechas de género:***

De igual modo, la formación con perspectiva de género será una línea de actuación estratégica para reforzar el compromiso socialista en la defensa de una sociedad igualitaria, sin brechas de género y fuertemente activa en la lucha contra cualquier forma de discriminación hacia la mujer y de violencia machista.

■ ***Un PSOE feminista***

Somos un partido feminista y siempre hemos estado en vanguardia defendiendo los derechos de las mujeres y la igualdad real y efectiva. La patria del socialismo es la igualdad, siempre nos hemos levantado con determinación en defensa de la protección de las mujeres frente a la violencia machista.

Nuestras agrupaciones deben, por tanto, ser espacios activos en la defensa de la igualdad y mostrar tolerancia cero a cualquier forma de discriminación por razón de género.

Las listas cremallera han sido una conquista de enorme trascendencia y queremos seguir garantizando la presencia del 50% de mujeres en todos los ámbitos de decisión y cargos de responsabilidad.

Nos consideramos herederas y herederos de una larga cadena de mujeres que, mucho antes de que lo hiciera el PSOE, lucharon por la dignidad de todas las mujeres.

Como partido, reconocemos el feminismo como una parte fundamental de nuestro ideario y afirmamos nuestro compromiso de seguir impulsando, con energía, el camino de emancipación total de la mitad de nuestra sociedad que son las niñas y las mujeres.

■ ***Un PSOE de los jóvenes***

Un partido útil es un lugar para la juventud, para escuchar la voz de los y las más jóvenes, sus ganas de cambiar las cosas, sus visiones novedosas. Ellos y ellas, desde el presente, definen el futuro que van a vivir. Sus aportaciones e implicación son imprescindibles para nuestro modelo de partido que se hará más grande con un mayor protagonismo de las JSE.



■ **Un PSOE europeo y europeísta**

Nuestro PSOE cree en la Unión Europea como proyecto político, social y económico; como la mejor garantía del bienestar de los ciudadanos y de la paz entre los pueblos europeos.

España será más próspera y fuerte cuanto más evolucionada y perfecta sea la Unión Europea.

Nuestro partido está comprometido con construir una Europa más social, más solidaria y más igualitaria. Una Europa que dé seguridad a los ciudadanos frente a las crisis del sistema económico y garantice igualdad de derechos en todo el continente.

No queremos nuevos muros en Europa que separen al Norte del Sur ni que impidan encontrar refugio a quien lo necesite.

Una Europa más unida será más segura, nos protegerá mejor y será más capaz de contribuir a la paz mundial.

Una Unión Europea que invierta en la movilidad, la educación y los intercambios entre los jóvenes será más capaz de frenar el extremismo y el populismo.

Desde el Partido Socialista Europeo seguiremos defendiendo nuestro proyecto de Unión social en constante cambio y mejora.

Nuestro PSOE va a esforzarse para que nuestras ideas y nuestros valores sigan siendo los que más identifiquen a los europeos y para que los partidos socialistas en cada país sean fuertes y representativos.

■ **Un PSOE en el mundo**

Los compañeros y las compañeras que forman parte del PSOE en el exterior son los verdaderos embajadores de la organización en todo el mundo. Con ellos y ellas trabajamos conjuntamente por una sociedad más justa en todos los países, enriqueciéndonos con sus experiencias. Por ello deberemos mejorar sus capacidades y posibilidades de participación.

Los socialistas españoles queremos estar en los principales debates de la socialdemocracia, tanto a nivel europeo como en otros continentes.

En la Internacional Socialista y en la Alianza Progresista trabajamos conjuntamente para adaptar las ideas a los retos actuales; para conseguir un mundo más justo e igualitario. Los valores de la paz y la solidaridad deben prevalecer en nuestra acción exterior.

Nuestro PSOE es internacionalista, no solo por tradición, sino porque trabajar en alianza con las organizaciones y partidos socialdemócratas y progresistas en todo el mundo es la única forma de controlar los efectos de la globalización.



■ **Avanzar en democracia interna**

El PSOE ha demostrado ser un partido vivo y dinámico que apuesta por mejorar sus formas de organizarse, que avanza en su democracia interna e impulsa los procesos de participación de la militancia. Como partido hemos sido un ejemplo y una referencia liderando y consolidando nuevos modelos de funcionamiento y avanzando en formas de organizarnos más actualizadas.

■ **Democracia participativa y representativa con mecanismos de control:**

El PSOE es un proyecto colectivo que se ha caracterizado por fortalecer continuamente sus mecanismos internos de democracia. Es un proyecto plural, que garantiza que todas las sensibilidades de los y las militantes se vean reflejadas en sus órganos de dirección.

Un partido útil es aquel en el que la democracia directa y la democracia representativa se hacen compatibles, con instrumentos necesarios para un adecuado control democrático del poder.

■ **Primarias es igual a protagonismo de los y las militantes:**

Entender el PSOE es comprender que las primarias son para dar protagonismo a los y las militantes, no para otorgar poderes especiales a la figura del secretario o secretaria general.

La elección directa a través de primarias no transfiere un plus de poder para imponer decisiones ni exime de formar la posición del partido sobre el acuerdo y el diálogo.

Las primarias refuerzan los procesos de participación de la militancia en la toma de decisiones sin que esto debilite la representación del resto de órganos del partido.

■ **Equilibrio de poder:**

La Secretaría General ya está suficientemente reforzada, no necesita de mayores poderes. Queremos un partido con un liderazgo democrático, con una Secretaría General que fomente la colaboración y coordine el proceso de toma de decisiones. Las democracias son más avanzadas y más fuertes cuando el poder está repartido y equilibrado. El PSOE es un partido útil que cuenta con órganos de control que garantizan el equilibrio entre la ejecutiva y el Comité Federal, máximo órgano entre congresos.

Ser militante del PSOE conlleva aportar parte de nuestra libertad individual a un proyecto común para, juntos, conseguir objetivos más ambiciosos. Respetar, aceptar y hacer propia la defensa de lo acordado deben ser condiciones inexcusables para participar en los órganos del partido y en sus deliberaciones.

Asimismo, los derechos individuales de los y las militantes deben ser defendidos dentro de la organización con todas las garantías.



La transparencia ha de ser un principio que guíe los procedimientos y actuaciones de la organización y los de todos sus miembros.

Conclusiones y propuestas

Para impulsar y consolidar un modelo de partido útil, ganador y para el siglo XXI debemos y queremos abordar en el XXXIX Congreso los cambios necesarios para recuperar la confianza de la mayoría social, comenzando por resolver la crisis interna, superando la desafección y el desencanto, dejando atrás situaciones de división que dañan al partido.

Tras las últimas derrotas electorales, el PSOE tiene la obligación de levantarse y fortalecerse construyendo liderazgos democráticos, haciendo más habitable nuestro partido y garantizando la pluralidad y la representación de las minorías.

Hacer un PSOE más fuerte y útil es a la vez una oportunidad y una obligación. Para ello debemos diseñar nuevas estrategias para renovar la afiliación, incorporando personas más jóvenes y equilibrando la presencia de mujeres. Tenemos que apostar por mejorar la formación de nuestros cuadros, sumar todo el talento y la capacidad, impulsar procesos de participación amplios e inclusivos, actualizar los procedimientos internos, profundizar en los principios del gobierno abierto y abrir nuestras sedes a la sociedad.

Para este nuevo tiempo queremos consolidar un partido más fuerte internamente, que crezca en participación, en ideas, en militancia. Queremos impulsar un partido más fuerte socialmente, con militantes activos en los movimientos sociales y con nuevas alianzas con la ciudadanía. Queremos un partido más fuerte electoralmente, un PSOE ganador, referente de todas las personas que defienden una política de izquierdas y transformadora. Un PSOE que recupere la confianza de la mayoría social de este país y que nos lleve de nuevo a alcanzar un gobierno de progreso.

Modelo de partido: medidas

1. Impulsaremos una organización y un modelo de partido que sume voces y establezca alianzas estratégicas y de progreso con el conjunto de la sociedad. Mantendremos una interlocución sistemática con las organizaciones sociales de la que se informe en los distintos niveles del partido.
2. Incorporaremos una Secretaría Social que impulse la relación y la acción conjunta del PSOE y las organizaciones sociales, que promueva una actividad permanente de los militantes en el tejido social y que impulse el uso por la estructura federal del partido de las lenguas cooficiales.
3. Definiremos los derechos y deberes de los afiliados y afiliadas en la red y estableceremos un código ético. Para los y las socialistas el respeto y los comportamientos ejemplares han de estar presentes y asentados en todos los ámbitos de expresión y en todos los canales a través de los que difundimos nuestras ideas y valores de progreso.
4. Recuperaremos, para afianzar y complementar la formación de los y las militantes, la escuela de formación del Instituto Jaime Vera, que establecerá un plan de formación integral y continuo para los cargos orgánicos e institucionales e incidirá en la formación ideológica, la formación en



capacidades y técnicas para la gestión electoral, la formación en la comunicación estratégica y en el uso de las TIC y la participación en las redes sociales.

5. Impulsaremos y regularemos los mecanismos para realizar consultas a los militantes a propuesta de órganos colectivos o de un porcentaje significativo de la militancia. Entre los asuntos que habrá que consultar deben estar:
 - La elección de la Secretaría General.
 - La moción de censura a la Secretaría General.
 - Los acuerdos de Gobierno postelectorales.
 - Cualquier cuestión aprobada por el Comité Federal o por un porcentaje significativo de la militancia.
6. Ampliaremos el derecho de petición del militante, para que cualquier afiliada y afiliado pueda dirigirse a la ejecutiva federal solicitando información o documentación y sus solicitudes sean resueltas de manera razonada en un tiempo tasado.
7. Haremos más útil y directa nuestra acción política, compartiendo la reflexión y la formación de la posición del partido ante temas relevantes. Los documentos estratégicos de posición política se elaborarán de forma integrada por todas las estructuras del partido, desde las locales a las federales.
8. Nombrar una gestora responde a una situación de crisis de la organización que debe resolverse lo antes posible, abriendo una nueva etapa en la organización que no acabe resultando un cierre en falso por la precipitación en la búsqueda de la solución. Proponemos que las comisiones gestoras tengan un plazo limitado para realizar su tarea, prorrogable por una única vez, que en conjunto no supere el límite de nueve meses.
9. Proponemos la creación de la Oficina Ética, con capacidad para actuar de oficio, con el objetivo de luchar contra la corrupción dentro del PSOE, promover un ejercicio político ético, dignificar el ejercicio de la política e impulsar el respeto a la democracia interna. Los miembros de la Oficina Ética se elegirán por el Congreso y no podrán tener otras responsabilidades orgánicas o institucionales.
10. Proponemos crear la figura del defensor del militante, elegido por el Congreso, con una doble función: atender las quejas de los y las afiliados relativas a sus derechos como militantes, a sus derechos de acceso a la información o a situaciones de abusos de poder; e impulsar la transparencia, la publicidad activa, dentro de la organización.
11. Fortaleceremos la transparencia de nuestra organización eligiendo al gerente en el Congreso Federal y haciendo públicos nuestros presupuestos.
12. Todos los cargos públicos y orgánicos rendirán cuentas periódicamente y publicarán sus agendas políticas.
13. Haremos de la recuperación del voto joven un eje estratégico de la acción de la organización, ampliando la militancia joven e impulsando su incorporación en responsabilidades orgánicas e institucionales.
14. Impulsaremos la creación y consolidación de los Consejos de la Mujer en todas las estructuras territoriales del partido, haciendo de nuestras agrupaciones y sedes espacios libres de machismo



y violencia de género, dentro de un activismo permanente para construir una sociedad igualitaria, con un permanente trabajo de concienciación y sensibilización.

15. Impulsaremos, junto con la sociedad civil, las políticas de memoria democrática como políticas de defensa de los derechos ciudadanos, creando para ello una secretaria específica de Memoria Histórica y Democrática.
16. Crearemos la Secretaría de Diversidad y políticas LGTB, para impulsar y desarrollar políticas de gestión de la diversidad y para impulsar su incorporación en ámbitos de responsabilidad orgánica e institucional.
17. Incorporaremos en los estatutos del partido a los grupos federales ya constituidos (Pueblo Gitano; Gais, Lesbianas, Transexuales y Bisexuales, AfroSocialistas, Mayores, Latino Socialista, Medina [árabe-Amazigh] y Rumano) para regular su funcionamiento, reconocer el importante papel que desempeñan en nuestra organización y promover la constitución de nuevos grupos federales.





100% PSOE